

HISTORIA Y TESTIMONIO EPISTOLAR DE UNAS ZARZUELAS BASADAS EN OBRAS DE PEREZ GALDOS

P O R

SEBASTIAN DE LA NUEZ

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. *Prehistoria de la zarzuela episodio-nacional.*

Conocida es la antigua y persistente afición de Galdós por la música, aspecto estudiado sobre todo por José Pérez Vidal¹ y Federico Sopeña². Paralela a esta temprana devoción al arte musical fue la del teatro, que olvidada largo tiempo, brotó de una manera incontenible, como es sabido, en 1892, cuando, como un lógico proceso, su novela dialogada *Realidad*, como se indica en el subtítulo, pasó a ser un «Arreglo (teatral) de la novela del mismo título».

Coincidiendo con el desarrollo del llamado «género chico» y de la zarzuela, denominada también «ópera nacional», surgió, antes de que al novelista se le ocurriera, la idea de musicar, si no obras concretas de Galdós, temas galdosianos, o que don Benito había hecho populares con sus conocidos Episodios Nacionales.

La primera zarzuela de que tenemos noticia de que esté relacionada con un Episodio es *Cádiz*, compuesta por Federico

¹ Véase *Galdós, crítico musical*, Ed. Cabildo Insular, Madrid-Las Palmas, 1956.

² Véase *Arte y sociedad en Galdós*, Ed. Gredos, Madrid, 1970. Puede añadirse mi trabajo *Correspondencia epistolar entre Galdós y Joaquín Malats*, «Homenaje a Serra Rafols», IV, Universidad de La Laguna, 1974.

Chueca y Joaquín Valverde, con libreto de Javier de Burgos. Tenía como subtítulo el de «episodio nacional lírico dramático», de evidente resonancia galdosiana. Su estreno, el 20 de noviembre de 1886, en el teatro Apolo, fue un resonante éxito, y, según Deleito y Piñuela, «Chueca puso en *Cádiz* una de las más bellas partituras, rebosantes de inspiración de color, de ambiente de época»³.

De las obras que pertenecen a la prehistoria de la zarzuela episodio nacional, le sigue en importancia *Trafalgar*, cuyo libreto fue escrito por el mismo Javier de Burgos y a la que puso música el maestro Jerónimo Jiménez. Fue estrenada en el teatro del Príncipe en Barcelona el 20 de diciembre de 1890. Dice el mismo historiador que «aunque no alcance el relieve excepcional de *Cádiz*, es una de las mejores zarzuelas que ambos han compuesto, y con notoria injusticia está olvidada y excluida de los actuales repertorios»⁴. Observa además Deleito y Piñuela que tanto *Cádiz* como *Trafalgar* tenían dos actos, y por ello «no debían incluirse realmente en el género chico», pero en los usos del siglo pasado, aunque se preferían las obras de un acto, se admitían también de dos.

2. *El drama musical galdosiano.*

Ya Pérez Vidal, y luego William H. Schoemaker, han recordado que los diez artículos publicados por el joven Galdós, en 1865, en *La Nación*, fueron de temas de óperas o dramas musicales relacionados especialmente con la literatura; así el *Fausto* de Goethe lo relaciona con el de Gounot y estudia las influencias del teatro griego, de Corneille y de Voltaire sobre la *Semíramis* de Rossini; la de Beaumarchais en la ópera del mismo título; las relaciones del drama romántico y de Víctor Hugo en el *Rigoletto* y *Hernani* de Verdi, y la influencia de Shakespeare en la ópera *Romeo y Julieta* de Bellini, que según nuestro crítico y futuro novelista, no logró «ese necesario himeneo de

³ Véase para la historia de esta zarzuela *Origen y apogeo del género chico*, Ed. Rev. Occidente, 1949, pp. 151-159.

⁴ Véase *Ob. cit.*, pp. 105-111.

la música y el drama que constituye la principal belleza de la ópera moderna»⁵. Se puede completar lo dicho por Pérez Vidal para *La Nación* con otras críticas musicales publicadas en la *Revista del Movimiento Intelectual de Europa* (1865-67) estudiada por Leo J. Hoard J. R.⁶

En los epistolarios que aquí presentamos vemos cómo, más tarde, en 1900, Galdós, sosteniendo una correspondencia sobre estos temas con Carlos Fernández Shaw, éste le propone para musicar sus obras varios modelos dramáticos como el *Peer Gynt* de Ibsen, con música de Grieg, o *L'Arlesienne* de Daudet, con música de Bizet, y vemos cómo en la siguiente carta Galdós se inclina por el segundo modelo para llevar a la escena musical su *Zaragoza*. Sin embargo, no está de acuerdo en que pueda ir sin canto, porque esta obra es «toda acción, parece la más indicada para que la música sea también activa, es decir, para que las figuras canten, y cante el asunto y cante todo, hasta las decoraciones»⁷.

Por otra parte, desde antiguo, como apuntan varios críticos, Galdós concebía sus novelas como dramas (*Doña Perfecta*, *Gloria*, etc.). Así, la investigadora Paula Ovadía de Bernardete ha indicado que las escenas principales, personajes y tema central de *Gloria* es parecido al estilo y estructura de las óperas del siglo XIX, y se aventura a realizar un brillante paralelo con el *Fausto* de Gounod (consultado y conocido por Galdós)⁸. Modernamente, Carmen Bravo Villasante dice, a propósito de *Gloria*: «La reaparición de los temas, el tema principal y los temas secundarios, la concepción beethoviana atrae a Galdós»⁹.

Tanto dicha escritora como el investigador americano W. Schoemaker señalan el hecho de que después «de ese primer año

⁵ Véase W. H. SCHOEMAKER: *La crítica literaria de Galdós*, Ed. Insula, Madrid, 1979, p. 114.

⁶ Véase Ed. Insula, Madrid, 1968.

⁷ Véase más adelante el *Epistolario de Fernández Shaw-Galdós. Cartas*: 4 (6-VIII-900) y 5 (27-VIII-900).

⁸ Véase *La estructura operística de Gloria*, en «Studies in Hum. of M. J. Bernardete». New York, Las Américas, 1965.

⁹ Véase *Galdós visto por sí mismo*, Ed. Novelas y Cuentos, Madrid, 1970.

en *La Nación* no escribiera a menudo sobre música, dejó traslucir, de cuando en cuando y años más tarde, su continuada creencia en las estrechas relaciones que pueden mantener las dos artes: literaria y musical». Se refiere a la siguiente cita tomada del prólogo de *Alma y vida* (1902), que dice:

«Tracé y continué la ideal arquitectura de *Alma y vida* siguiendo, por espiritual atracción, el plan y módulos de la composición beethoviana, y no se tome esto a desvarío, que el más grande de los músicos es quien mejor nos revela la esencia y aun el desarrollo del sentimiento dramático»¹⁰.

No es casualidad que estas manifestaciones coincidan con la publicación de la *Sonata de primavera* de Valle-Inclán, que, como es sabido, unen lo musical y lo pictórico, es decir, la estructura y el ritmo de la sonata más la descripción narrativa. Su origen en el simbolismo francés y en el modernismo español vienen ahora a unirse, como afluentes de un mismo río, con la antigua idea galdosiana de la estructura musical de la novela y la estructura del drama¹¹.

Más interesante, para nosotros, es recordar las declaraciones que Galdós mismo hizo para *Le Temps* en 1904, cuya referencia tomamos también de Schoemaker en la obra antes citada, donde se explica la importancia que ha adquirido en España el «género chico» o «el teatro por horas». Las considera «admirables petites oeuvres», como perpetuación de «la tradition de notre saynète classique» y que «la musique... a donné au théâtre a l'heure se véritable originalité... la parole est ennoblée par de délicieuses mélodies ou finement soulignée par des traits piquants que les instruments ou les voix détaillent avec une gracieuse élégance»¹².

¹⁰ Véase O. C. Ed. Aguilar, Madrid, t. VI, p. 900.

¹¹ Véase MARIANO BAQUERO GOYANES: *Estructuras de la novela actual*, Ed. Planeta, 1970.

¹² Véase B. PÉREZ GALDÓS: *Chronique theatrale. Le theatre en Espagne*, en «Le Temps», 15-VIII-1904.

3. *Los Episodios Nacionales, textos de óperas.*

Manuel Alvar expone muy bien la interpretación y el proceso de teatralización de *Gerona* y *Zaragoza* siguiendo la idea expuesta por Pérez de Ayala, que señaló como «rasgos familiares» de la obra galdosiana «la religiosidad y el españolismo». Por eso, si Galdós escribió *Alma y vida*, en 1902, porque tenía fe en la patria, porque no quería dejarse arrastrar por el pesimismo de los jóvenes del 98, ya antes había abierto los postigos de la esperanza al recordar el heroísmo de *Gerona* (1893)¹³. La opinión de Stanley Finkenthal respecto a *Gerona* difiere bastante de la de Ayala y Alvar. En primer lugar, la obra se plantea no en dos sentimientos paralelos, patriotismo y religiosidad, sino como dos antagonismos: heroicidad militar guerrera y heroicidad cívica pacifista, pasando a ser no Alvarez de Castro el protagonista, sino Nomdedeu, que «reconoce que tanto él como la ciudad están cogidos entre dos fuegos: las tropas de Napoleón fuera de la ciudad y las del propio general Alvarez de Castro dentro». Y «cuando el general rehusó rendirse, Nomdedeu llega a la conclusión de que todo militarismo es fútil»¹⁴. Esta variación entre la exaltación heroica de la ciudad y de su héroe oficial del Episodio escrito en 1874, y su adaptación en 1893, es debido también a la distinta perspectiva del joven Galdós, entre el entusiasmo derivado de la septembrina del 68 y el desencanto de la política de la Restauración, que hace traspasar el protagonismo del héroe militar al héroe civil.

Pero, según Alvar, «el tono apologético de *Gerona* ahora se acentúa en *Zaragoza* (1908), es el canto épico a una ciudad inmortal. La música del maestro Lapuerta no es ahora otra cosa que el acompañante a unos coros que, como en la tragedia clásica, va punteando el paso de los héroes». Establece un parangón entre la *Numancia* de Cervantes y la *Zaragoza* de Galdós: «Zaragoza es la llamada a la conciencia colectiva, es el grito de

¹³ Véase MANUEL ALVAR: *Novela y teatro en Galdós*, Rev. «Prohemio», 12 sept. 1970.

¹⁴ Véase *El teatro de Galdós*, Ed. Fundamentos, Madrid, 1980, p. 37.

la unidad nacional; es la historia próxima, tan grande e inmortal como los hechos antiguos»¹⁵.

Vamos a presentar aquí el proceso de la puesta en escena del drama musical de *Zaragoza* desde que el propio Galdós le encarga el proyecto a Carlos Fernández Shaw (carta II del epistolario), al que dice que «no me determino a enviarle el borrón de *Zaragoza*» porque quiere que termine *Marianela*, y cómo luego traspasa el encargo de musicar el libreto de *Zaragoza* a Lapuerta, tarea llena de lagunas que se alargará durante siete años, como veremos en el epistolario entre Lapuerta y Galdós, estudiado por Manuel Alvar con aportación de importantes documentos¹⁶.

4. Otros proyectos y adaptaciones finales.

Finalmente, también veremos cómo, en otros casos, algunos Episodios no pasaron de ser meros proyectos para servir de libretos de óperas populares, como *Un voluntario realista*, y otros se llevan a cabo, como es el caso de *El equipaje del rey José* (1903), convertido en ópera con texto de Ricardo Catarineu y Cristóbal de Castro y música del maestro Jiménez, como veremos en el último de los epistolarios de esta serie. Como apéndice añadimos una interesante carta de Pérez Galdós, de sus últimos años, donde habla de un proyecto para la realización, con Eugenio Sellés, de *Un voluntario realista*, y que al fin no pasaría de ser una adaptación para el teatro realizada por López Alarcón.

Entre los proyectos más largamente acariciados por Galdós estuvo el de la orquestación de *Marianela*, donde tantos compositores y libretistas pusieron su ilusión, entre los que se encuentran Carlos Fernández Shaw, Joaquín Dicenta, Arturo Lapuerta, Enrique Morera y Jurado de la Parra. Por último, como ya es conocido, después de un intento frustrado de Valle-Inclán, en-

¹⁵ Véase cit. Rev. «Prohemio», p. 180.

¹⁶ Véase *Historia y olvido de la «Zaragoza» galdosiana*, en *De Galdós a Miguel Angel Asturias*, Ed. Cátedra, S. A. 1976.

tre 1904 y 1906, fue llevada a la escena por los hermanos Álvarez Quintero en 1916¹⁷.

I

EPISTOLARIO ENTRE CARLOS FERNÁNDEZ SHAW Y PÉREZ GALDÓS
(1897-1905)

Ya expuesto en la introducción general a este estudio el proceso y proyecto de realización de una ópera sobre el tema de *Marianela* y *Zaragoza*, de Galdós, vamos a exponer sucintamente las relaciones amistosas y cordiales que se desprenden del epistolario cruzado entre el poeta y el libretista Fernández Shaw y don Benito Pérez Galdós.

Aunque actualmente es bien conocida la obra y la vida de Fernández Shaw, gracias al detallado estudio de su hijo don Guillermo *, creemos necesario señalar los rasgos más sobresalientes de la vida y la obra del corresponsal de Galdós. Carlos Fernández Shaw nace en Cádiz en 1865, de padre gaditano y madre de ascendencia escocesa; trasladado su padre a Madrid, el joven Carlos asiste a la Escuela Libre de Enseñanza, a las tertulias del Ateneo madrileño, donde conoce a José Echegaray, Federico Balart, Gaspar Núñez de Arce, etc. Publica en 1883 su primer libro, *Poemas*, y se licencia en leyes. Viaja por Francia y los Estados Unidos, se pone en contacto con los parnasianos y publica otro libro, *Tardes de abril y mayo* (1887). Traduce a François Coppée. Se le puede, pues, considerar como poeta de transición finisecular, entre el romanticismo y el modernismo, junto a Ricardo Gil (1858-1908), a Manuel Reina (1856-1905) y otros. Luego se dedica al periodismo como redactor de *La Época*, y a la política, llegando a ser diputado a Cortes. Se inicia en el teatro con el «género chico», colaborando durante doce años con Ruperto Chapí en los estrenos del *Eslava* y del *Apolo*. Su mayor éxito lo obtiene con *La Revoltosa* en 1897. Data precisamente de

¹⁷ Véase epistolarios de estos escritores contenidos en *Cartas del archivo de Galdós*, Taurus Ediciones, Madrid, 1967, pp. 23-34 y p. 231.

* Véase *Un poeta de transición. Vida y obra de Carlos Fernández Shaw (1865-1911)*. Ed. Gredos, S. A. Madrid, 1969.

esta fecha su primera carta dirigida a don Benito, pero de la contestación de éste a Shaw se deduce que su deseo de hacer de *Marianela* una ópera data de mucho antes de 1905, como insinúa Fernández-Shaw (hijo) en la citada biografía. De paso, ya en esa respuesta Galdós le habla de poner música a *Zaragoza*.

Epistolario éste interesante, porque manifiesta tanto las ideas de Shaw como de Galdós sobre cómo deberían componerse este tipo de obras (cartas 4 y 5). No obstante, no vamos a entrar en analizar ahora cómo en vez de *Zaragoza* el poeta propone al novelista el musicar el Episodio titulado *Un voluntario realista*, idea que no es aceptada por Galdós (carta V), insistiendo en *Marianela*. Al ofrecer el propio don Benito realizar el libreto de *Zaragoza* termina este primer período del epistolario, que abarca los años 1897 a 1900. Después hay una laguna de unos años, y vuelve a reanudarse un segundo y último período epistolar entre ambos amigos, que comienza en 1903 y termina en 1905, en el que se tratan diversos temas: una reunión con Joaquín Dicenta, conocido dramaturgo que también cultiva alguna vez el «género chico» (*Curro Vargas*) (carta 10); otro asunto que abarca varias epístolas es el de la «Asociación de autores, compositores y propietarios de obras teatrales», con cuyo membrete aparece ya una carta de don Carlos, en 1900. Ahora se trata de servir de mediador entre las dos partes escindidas después de que Chapí se enfrentó a todos los que se plegaron a las exigencias de Florencio Fiscowich y se quedó solo en el teatro Eslava, pero con la incondicional amistad de Sinesio Delgado y de Fernández Shaw, cuestión que volverá a reaparecer en las epístolas de La-puerta.

Finalmente, la última cuestión tratada entre el compositor-poeta y el novelista-dramaturgo fue con motivo de una de las acostumbradas solicitudes de don Benito para que le sustituyeran en las lecturas de discursos y homenajes, que en este caso era de las palabras dedicadas por Galdós a Echegaray con motivo de habersele concedido el Premio Nobel. Carlos Fernández Shaw, que fue el elegido, se disculpó amablemente, ocasionándole un grave problema a nuestro novelista, cosa que se salvó con la apurada sustitución de la voz de Antonio Cavestany (cartas 15 a 18), periodista y escritor, cosa que motivó una ex-

presiva epístola del propio Galdós que muestra claramente la contrariedad y el desasosiego que le produjo el que no pudiera «leerme» (carta 17). Así termina, sin pena ni gloria, la correspondencia entre ambos amigos, sin que se pudiera tampoco, por este lado, realizar el sueño galdosiano de ver en ópera *Marianela* ni tan siquiera el conseguir que realizara el libreto de *Zaragoza* para Lapuerta.

1

B. Pérez Galdós.

25 de marzo de 1897.

Mi respetable amigo: El que lo es mío don Eduardo de Huertas¹, persona muy distinguida de posición y aficionada a asuntos literarios, y que reside en París habitualmente y se halla en Madrid ahora, desde hace unos días, desea hablar con usted sobre planes que se relacionan con varias de sus obras.

¿Sería usted tan amable que nos señalaría día y hora para ir a verle a esa su casa?

Mucho se lo agradecería su más atento amigo y sincero admirador, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

S/c. Sagasta, 42, entlo. d.^o

2

B. Pérez Galdós.
San Quintín.
Santander.

3 de julio de 1900.

Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Mi querido amigo y compañero: Sé que está el buen Lapuerta² desolado porque no llega el día que usted le entregue *materia musicable de Marianela*³. Desea ardientemente trabajar, y desespera porque se ve condenado a la inacción, y a ver siempre lejano el libreto con que hace tiempo sueña.

¹ Escritor y periodista español que residió en París como abogado de la Embajada de España. Tradujo al francés obras de José Echegaray, Sellés, etc.

² Véase estudio y epistolario publicado por Manuel Alvar en *De Galdós a Miguel Angel Asturias*, Ed. Cátedra, S. A., Madrid, 1976, pp. 230-277.

³ Véase la introducción a este Epistolario y la ob. cit. *Cartas del archivo de Galdós*.

Tenga usted piedad, señor don Carlos, del (ilegible) músico y no dilate más tiempo el cumplimiento de su promesa. Bien comprendo que este calor maldito no es propicio al trabajo, pero haga usted un esfuerzo, que todos se lo agradeceremos.

No me determino a enviarle el borrón de *Zaragoza*, porque si tan perezoso está usted ante una sola obra, ¿qué será si dos solicitan su atención? Arremeta usted fuerte, mi querido y buen amigo, con Nela, Pablo, los Golfines y demás catervas, y cuando les haya dado figura y carne poética, le mandaré este bocetillo de *Zaragoza*.

No desatienda usted mi ruego y sabe cuánto le quiere su atisimo amigo q. b. s. m.

B. PÉREZ GALDÓS

3

Asociación de Autores, Compositores y Propietarios de obras teatrales. Madrid.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.
San Quintín.
Santander.

S. f. 4

Mi respetable amigo y querido maestro: Tengo sumo gusto en contestar a vuelta de correo a su muy afectuosa carta de ayer, que esta mañana he recibido y que en el alma le agradezco. Y no para demostrarle con ello que no soy tan perezoso como usted se imagina, pues claro está que, aun suponiendo muy grande mi pereza, fácilmente quedaría vencida por la satisfacción de coger la pluma para dirigirme a usted.

Bien sabe Dios que, a pesar de todo (y en este todo entra por gran parte, como usted acertadamente supone, el excesivo y constante calor que nos está aniquilando), no sin la flaqueza del cuerpo y consiguiente debilidad del ánimo las que me hacen demorar un tanto el inmediato cumplimiento de mis promesas en cuanto se refiere al amigo Lapuerta, por quien tanto usted se interesa, y quien tanto aprecio yo también, de verdad. Forzosamente necesito dedicar una parte de mi tiempo al trabajo «menudo»; porque a ello me obligan, justamente, las exigencias del pícaro trimestre, un tanto maltrecho ahora por las luchas en que empeñados andamos, y las de estas mismas luchas que nos demandan una determinada suma de labor, inmediatamente aprovechable, para el principio, ya próximo, de la futura temporada. Desgraciadamente, por otra parte (y he de usar con usted de una sinceridad absoluta, pues más que nada sentiría que usted fuera a formar mal concepto de mí por mi ínfimo estilo), tengo asuntos particulares además que me traen ocupado y preocupado en extremo. No he de molestarle —¡no

⁴ Del texto de esta carta se deduce que fue escrita el 4 de julio de 1900.

faltaba más! —haciéndole relación de ellas. Básteme decirle que, desde hace dos meses, tengo a mi pobre padre recluido en un Sanatorio cercano a la Guindalera⁵, víctima de una enfermedad general, de carácter cruel y progresiva por su indole, que va agotando rápidamente su antes robusta naturaleza y que ha trastornado su inteligencia lastimosamente⁶. Soy, querido don Benito, muy poco amigo de contar intimidades; pero ya le digo que prefiero a todo el que usted llegara a pensar mal de mí. Además usted es persona de tanto respeto para mí que, tratándose de usted, no me duele usar de la franqueza que con usted acabo de emplear.

Con todo esto, sin embargo, no me he separado de *Marianela* un punto —como, sin duda, ha creído Lapuerta— desde el momento en que últimamente hablamos y formalmente prometí poner manos a la obra. Ya se lo dije a nuestro amigo hace dos o tres días cuando me proporcionó la satisfacción de volver a verle, a su regreso de Pamplona. Tengo el primer acto enteramente listo (y él debió convencerse de que es así por la forma en que le hablé y pormenores que acerca de mi labor le di), a reserva de que termine completamente a mi gusto dos escenas en que interviene principalmente la familia Golfín, que es la más dura de pelar por la necesidad de que estos personajes, especialmente el ingeniero y su esposa, empleen un lenguaje que ni «se eleve» demasiado ni caiga nunca en el menor prosaísmo. A fin de que se expresen siempre con naturalidad, a una igual distancia de ambos extremos, y en una forma que siempre *casa* bien con la música, necesito emplear con dichos señores, nuestros muy estimados amigos, un exquisito cuidado. Buscaré, no obstante, a Lapuerta mañana mismo, y acordaré con él la manera de que empiece a trabajar lo más pronto posible, si bien insistiré con él en lo que ya le he dicho acerca de la conveniencia de que principie su labor sobre un acto entero y definitivamente concluido con objeto de que aquella nunca se resentiera de falta de unidad.

Por lo demás, aun cuando él trabaje constantemente en *Marianela*, no volverá «a alcanzarme»; quiero decir que siempre tendrá un acto de libreto antes de que ponga cima a la música del anterior... hasta que yo termine el último, naturalmente; más claro, hasta que él esté componiendo la del último.

Lo que veo cada vez menos claro, en un plazo relativamente breve, es el estreno de la ópera; en el Real⁷, por lo pronto, por razones que ni a usted ni a mí se nos ocultan, ni se le ocultarán, seguramente, tampoco, al amigo Lapuerta; en Parish no, porque no debemos ser tan poco egoístas que llevemos a aquel teatro-circo,

⁵ Llamado así por ser antiguo huerto plantado de guindos, que se convertiría en un populoso barrio madrileño.

⁶ Se refiere a don Carlos Fernández Matanzas, natural de Cádiz, hijo de familia enriquecida en Cuba; arruinado, se traslada a Madrid.

⁷ Se refiere al Teatro Real de Madrid, construido en la época de Fernando VII e Isabel II sobre el solar del antiguo Corral de los Caños del Peral, donde se representaban las óperas. Fue inaugurado en 1850.

en el que la galería se impone, y que es tan deficiente, como ahora se dice, para ciertas cosas, obra que ha de ser tan primorosa y delicada; en los demás, porque unos han de estar dedicados al «verso» y otros al «género chico». Pero nada de estas consideraciones ha de influir *poco ni mucho* en mí, ni creo que en Lapuerta tampoco.

Me condena usted, querido don Benito, a que no conozca ese plan de usted para *Zaragoza* hasta más adelante. Respetuosamente acato esta decisión de usted, si bien con todo dolor de mi alma. Pero, aunque así quede este asunto por lo pronto, siento vivos deseos de comunicar a usted algo que recientemente se me ha ocurrido para llevar a las tablas el hermosísimo episodio en una forma que me parece más nueva que la primeramente imaginada y que nos proporcionaría grandes facilidades para el más próximo estreno de la obra. No se lo comunicaré hoy, sin embargo, por no fatigar con exceso su atención, que ya debe estar un tanto dolida de haberse fijado en tan larga carta. Y aquí del final de *Marianela*. Termine aquí la historia de cuanto a ella se refiere, por hoy, y quédese para otra ocasión (mañana, si Dios quiere) la de Celipín..., digo la de *Zaragoza*.

Queda a sus órdenes su más atento amigo y entusiasta admirador, s. s. q s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

S/c. Serrano, 90, 2.º izqda.

4

Sr. D. Benito Pérez Galdós.
Santander.

Madrid, 6 de agosto de 1900.

Mi querido maestro y respetable amigo: No pude escribir a usted ayer mismo, como le había anunciado, porque me faltó tiempo; pero no quiero dejar de hacerlo hoy para que usted conozca mis *atrevidos pensamientos*.

Procuraré condensar todo lo posible lo que se me ha ocurrido acerca de *Zaragoza*, a fin de molestarle poco tiempo. No tengo inconveniente en decirle que a mí me parecía la idea práctica, de excelentes resultados inmediatos, pero claro está que la someto incondicionalmente a la superior resolución de usted.

Como quiera que el maestro Vives⁸, que tiene en obras grandes, según mis noticias, la necesidad imperiosa de estrenar en Bar-

⁸ Amadeo Vives (1871-1932), compositor catalán, fundador del Orfeón de Barcelona y autor de numerosas obras como *L'emigrat* (1890), sobre un poema de Verdaguer.

celona una ópera, *Euda*⁹ (con libro de Guimerá)¹⁰, antes de dos meses, y el compromiso de hacer en seguida para la empresa de Camila¹¹ una zarzuela en tres actos con libro de Luceño¹², estoy viendo que no podría tener listo nuestro drama lírico, a lo sumo, hasta la segunda temporada; como quiera que el mismo maestro, nuestro muy querido amigo, aun gustando de *Zaragoza*, parece gustar más *El voluntario realista*¹³, y no sé hasta qué punto le complacerá la idea de hacer seguidamente, o poco menos, dos obras de índole análoga, pues están basadas ambas en los mismos «Episodios Nacionales» de usted, pensando y pensando en el asunto he creído encontrar una solución, que es la siguiente: ¿No podría hacer de *Zaragoza* un drama sin acompañamiento e intermedios musicales, por el estilo del *Peer Gynt*¹⁴, con música de Grieg¹⁵, o *L'Arlesienne* de Daudet¹⁶, música de Bizet¹⁷, para estrenarlo en el Español? Esto sólo exigiría una orquesta, una buena rondalla y algún cantador de la tierra, la obra resultaría, a mi juicio, de una gran verdad y muy artística, y la empresa del Español creo que la acogería con gran entusiasmo y la montaría «a todo trapo». *Zaragoza* no sería obstáculo, en poco ni en mucho, a la otra obra que, según refirió Saint Aubin¹⁸ en *El Heraldo* iba usted a escribir a instancias de Balart¹⁹, para el mismo teatro, y podría ser estrenada en diciem-

⁹ Se refiere a la ópera *Euda de Euriach*, de Vives, estrenada en éxito en 1900.

¹⁰ Angel Guimerá (1849-1924), dramaturgo nacido en Santa Cruz de Tenerife e integrado a la cultura catalana. Véase cartas de Guimerá a Galdós publicadas por nosotros en el Anuario de Estudios Canarios, año de 1968.

¹¹ Opera de Carlos Fernández Shaw y López Ballester, realizada y musicada por Amadeo Vives.

¹² Tomás Luceño (1844-1929), sainetero español que se dio a conocer con sus piezas tituladas *Cuadros al fresco*, estrenadas por Emilio Mario.

¹³ Episodio nacional de la segunda serie, escrito en 1878, que fue vertido al teatro por el escritor José Montero Iglesia, para ser musicado. Véase la carta final de este trabajo conjunto.

¹⁴ Conocida obra dramática de Henrik Ibsen, publicada en 1867.

¹⁵ Edvard Grieg (1843-1907), compositor noruego que quiso crear una música nacional, como la de las «Danzas noruegas», «Otoño», obertura de concierto extraído del drama *Peer Gynt*; a petición de Ibsen, Grieg convirtió esta obra en ópera, estrenada con gran éxito en 1876.

¹⁶ Alphonse Daudet (1840-1897), conocido novelista francés que compuso también una obra dramática, que fue estrenada, sin éxito, en 1872.

¹⁷ Alexandre C. L. Bizet (1838-1875), compositor francés, puso música incidentalmente a *L'Arlesienne*.

¹⁸ Seudónimo de un desconocido periodista aragonés.

¹⁹ Federico Balart (1831-1905), natural de Murcia, periodista y poeta, colaborador de «El Universal» y «El Globo». Su mejor obra poética es *Dolores*.

bre para «coger las Pascuas»; Lapuerta de zaragozano de seguro que nos daría resuelta a las mil maravillas la parte de instrumentos y voces que de la tierra aragonesa habrían de venir, y de la partitura nueva, si no el mismo Vives, que ya tendría mucho menos que hacer, podría encargarse también nuestro querido Lapuerta, pues, apadrinado por usted, seguramente la empresa lo aceptaría sin dificultad.

Como en este nuestro hermoso país no se pueden hacer innovaciones sino con mucho tiento, y aquí el público necesita de los entre actos para charlar, yo pondría los preludios e intermedios musicales dentro de los mismos actos. Los acompañamientos de la palabra hablada serían breves y oportunos, y en forma que dieran gran brillantez a las dramáticas situaciones. Algo de esto he intentado yo alguna vez con fortuna, sobre todo en el final segundo de *Don Lucas del Cigarral*²⁰.

No quiero entrar en más pormenores por no fatigarle demasiado, y porque estoy seguro de que, aun expuesto a grandes rasgos, usted podrá formar juicio acerca de mi propósito. Acaso le haya parecido mi plan algo extraño a primera vista, pero yo confío en que a medida que vaya pensando acerca de él le irá pareciendo mejor.

Sin contar con la venia de usted nada he querido decir ni a Berriatúa²¹ ni a Balart. A Lapuerta no he vuelto a verle. Ayer le escribí, participándole que había tenido carta de usted y que necesitaba verle, y supongo que me buscará en seguida.

Quede con Dios, querido don Benito, y mande usted siempre a su más atento amigo y admirador entusiasta, s. s. q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

S/c. Serrano, 90, 2.º izqda.

5

B. Pérez Galdós.
San Quintín.
Santander.

27 de agosto de 1900.

Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Dispénsese, mi querido don Carlos, y dispénsese también Lapuerta de que no les haya escrito antes. El trabajo me agobia y no acierto a desprenderme de las cuartillas.

²⁰ Zarzuela en tres actos, cuyo libreto fue compuesto por Fernández Shaw sobre la comedia de figurón de Rojas Zorrilla, más conocida por el título de *Entre bobos anda el juego*, en colaboración con Tomás Luceño y partitura musical de Amadeo Vives. Se estrenó en 1899.

²¹ Luciano Berriatúa, que, según don Guillermo Fernández-Shaw, «es un nuevo Quijote de la lírica, que sin apoyo de la empresa del Teatro Real, dedica las pesetas ganadas en un negocio de frontones a construir un teatro para representar ópera», que sería más tarde el teatro Lírico.

A entrambos, a usted y Lapuerta, escribo en ésta, y usted me hará el favor de llamarle para que se entere y vea que no le olvido.

Su idea de hacer de *Zaragoza* un drama con música, es decir, con orquesta y sin canto, me parece excelente. Siempre he creído que se debía intentar algo en esta forma, como el *Peer Grynt* y *L'Arlesienne*.

Respecto a la elección de *Zaragoza* para este encargo, debo hacerle notar que dicha obra, por ser toda acción, parece la más indicada para que la música sea también activa, es decir, para que las figuras canten, y cante el asunto, y cante todo, hasta las decoraciones. Más apropiada a ese género de drama con música exterior es *El voluntario realista*, por el carácter sombrío, misterioso y psicológico que hay en él. En *Zaragoza*, los sentimientos y las pasiones son tan externos que la orquesta sola me parece que, aun dando mucho, no habría de dar toda la experiencia lírica que el asunto pide al pasar de las manos de Melpómene a las de Euterpe.

A pesar de lo dicho, si usted quiere acometer el arreglo a su forma, puede hacerlo, y cuanto más pronto mejor; si no, no piensen en el Español para esta temporada. Ya sabe usted el arreglo de Berriatúa ha hecho con Guerrero-Mendoza. Estos actuarán los tres meses mejores de la temporada, y Berriatúa, con la compañía que dirige don Federico²², no empezará su trabajo hasta el 8 de enero.

Sabrán usted que estos (ilegible) una obra para esa temporada de tres meses, obra larga, difícil de ensayar, endemoniada y de mucho cuidado y compromiso. Pensar que yo voy a presentar en dicho teatro dos obras en temporada tan breve es pensar una locura, pues para una crea que ha de faltarnos tiempo, si ha de ensayarse como Dios manda. *Zaragoza*, si usted la hace, se quedaría para la temporada próxima, en la cual podría suceder que volviese Guerrero-Mendoza, y el Ayuntamiento volvería a ponernos a todos en la calle. En fin, usted, que está más cerca de la opinión y sabe lo que se piensa y lo que se proyecta, está en el caso de decidirlo mejor que yo.

Lo primero que debe usted hacer, amigo don Carlos, es darle a Lapuerta la letra de *Marianela* para que trabaje. Esto es capital, esta es la clave de todos nuestros trabajos.

Y a pesar de lo que Lapuerta me dice en una carta²³, en que sin perjuicio de trabajar en cuanto obrita (ilegible) se le presente, no debe apartar ni los ojos ni la voluntad de *Marianela*. Supongo que ya le habrá usted dado letra y que estará trabajando. Si no lo ha hecho, désela pronto, pronto. Y allá iría el *borrón* de *Zaragoza* en cuanto sepa yo que usted se ha desembarazado de los dos primeros actos de *Marianela*.

²² Puede referirse a Federico Oliver y Crespo, dramaturgo y director de compañías teatrales, como la que formó con su esposa, la actriz Carmen Cobefia.

²³ Véase epistolario entre Lapuerta y Galdós que transcribimos a continuación, carta número 5, fecha del 18 de agosto de 1900.

En fin, algo más quisiera decir, pero estoy cansadisimo y no puedo más.

Suyo affmo.

B. PÉREZ GALDÓS

6

Ateneo de Madrid.

29 de septiembre de 1900.

Mi querido don Benito: Aunque no he tenido el gusto de recibir contestación suya a la carta que en este mismo sitio le escribí hace como quince días, y en la cual, como vería usted, me allanaba desde luego a todos sus deseos, según era lógico y natural, le escribo hoy de nuevo, con un objeto solamente, y aun sin atreverme a suplicarle respuesta, pues de sobra comprendo cuán ocupado está.

Me dicen que volverá usted pronto, y como quiera que aún no ha podido mandarme el *borrón* de *Zaragoza*, como usted dice, yo le ruego encarecidamente que no deje de traérmelo en la maleta, pues estoy deseando conocerlo, y creo que conviene mucho que cuando volvamos a hablar de ese asunto lo hagamos con las cuartillas por delante.

Ya sé que Angel Rodrigo pasó unos días ahí con usted y que también estuvo Chapí²⁴ en esa su preciosa quinta. Siempre hay gentes felices en el mundo.

No le molesto más, querido don Benito. No me olvide, y mande siempre a su más atento amigo y admirado entusiasta, q. l. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

S/c. Serrano, 90, 2.º izqda.

7

B. Pérez Galdós.
Areneros, 46.
Madrid.

30 de septiembre de 1900.

Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Mi querido amigo: Ya me temía yo que muy contra su voluntad, por tener que atender con preferencia a las obras del género chico, no podría usted consagrar a *Marianela* su tiempo y atención. Veo al amigo Lapuerta desolado, y con tantas ganas de trabajar como escasez de *material musicable*.

²⁴ Ruperto Chapí (1851-1909), popular compositor de zarzuelas, como *La Revoltosa*, *El equipaje del rey José*. Protector de Fernández Shaw, le hace la partitura de *El cortejo de Irene*.

Me (ilegible), pues, amigo don Carlos, y hallándome hoy un poco desahogado de trabajo, le he ofrecido solemnemente hacerle yo mismo en breve tiempo el tan deseado y esperado libreto.

No vea usted en esto, amigo don Carlos, la menor queja ni el menor desvío, por mi parte ni por la del compositor; vea tan sólo el deseo de aliviarle de sus ocupaciones, hasta que se halle usted en disposición de consagrar su tiempo a colaborar en alguna de mis obras. Bien sabe usted que lo desea vivamente su afectísimo amigo

B. PÉREZ GALDÓS

8

1 de octubre de 1900.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi respetable amigo: Acabo de recibir su carta de ayer y me apresuro a enviarle mis más sinceras y expresivas gracias. Al relevarme del compromiso con el señor Lapuerta me hace usted, en el momento presente, un favor muy grande y me demuestra que se halla perfectamente penetrado de la situación en que me encuentro. Además celebro vivamente una solución en la que también salen ganando ustedes: usted, porque podrá tener el libreto a su completa satisfacción, y el señor Lapuerta, porque no podía aspirar a más.

Anteayer había vuelto a escribir a usted a Santander. Supongo le remitirán la carta²⁵. Y acerca de lo que en ella le decía volveremos a hablar, si usted quiere, cuando tenga yo el gusto de volver a ver a usted.

Suyo siempre, atento amigo y entusiasta admirador, s. s. q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

S/c. Serrano, 90, 2.º izqda.

9

13 de enero de 1903.

Querido don Benito:

Tengo el gusto de remitirle el adjunto oficio que para usted me entregó ayer don José Echegaray²⁶.

Siempre suyo, admirador y amigo, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

²⁵ Véase la carta anterior de Galdós.

²⁶ Conocido dramaturgo de fin de siglo (1832-1919), autor de dramas como *El gran galeoto*, *El loco dios*, etc., de mucho éxito en su época; obtuvo el Premio Nobel en 1904.

10

Madrid. Postal.
Escritorio público. Mensajerías.
Alcalá, 2. Madrid.

12 de diciembre de 1903.

Excmo. Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi respetable amigo:

Hasta las siete y media de la noche (cuando volvía para comer a casa, donde no había podido almorzar) no he recibido la carta de Dicenta²⁷, citándome para la reunión de hoy en las oficinas de usted.

Le ruego, pues, que admitan mi excusa, y en el mismo sentido escribo a Dicenta, dando a todos muchas gracias por el honor que me dispensan, y quedando incondicionalmente a sus órdenes.

Suyo siempre, muy atento amigo y sincero admirador, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

11

3 de enero de 1904.

Querido don Benito:

Mañana quedarán listas las copias de los acuerdos y de las actas, y entregada la «documentación», oficialmente, al Presidente de la Sociedad²⁸.

La Junta Directiva ha acordado celebrar Junta general extraordinaria el 9, para tratar de los acuerdos nuestros, y general ordinaria el 14.

¿No cree usted que debemos reunirnos y resolver en qué forma y cuándo hemos de dar cuenta de nuestra gestión a nuestros representados?

Excuso decirle que quedo aguardando sus órdenes.

Muy suyo, admirador y amigo, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

²⁷ Joaquín Dicenta (1863-1917), novelista y dramaturgo, que impuso un teatro de temática social con su célebre obra *Juan José*.

²⁸ Se refiere a la Sociedad de Autores, Compositores y Propietarios de obras teatrales.

12

19 de enero de 1904.

Querido don Benito:

Después de marcharse usted ayer de la Sociedad hablamos *unos* y *otros*, de común acuerdo sobre la conveniencia de que usted dirija al presidente de aquélla un oficio, del cual me permito enviar a usted un borrador con el objeto único de ahorrarle tiempo.

Ese oficio servirá de motivo para que se celebre una reunión *magna* de socios y ex administrados, a fin de que lleguemos, ostensiblemente, al *abrazo de Vergara*.

Contamos con que usted prestará a todo esto su aprobación, y en esta confianza don Miguel Echegaray²⁹ aguarda la comunicación de usted.

Muy suyo, siempre admirador y amigo, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

13

15 de febrero de 1904.

Querido don Benito:

Mi más sincera, cordial y entusiasta felicitación por el grandioso y merecidísimo triunfo que alcanzó usted anoche³⁰.

¡Qué hermosísima obra, don Benito!

Acepte usted un estrecho abrazo de su admirador constante y buen amigo, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

14

16 de marzo de 1905.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi querido y respetable amigo:

Mañana, a las seis de la tarde, tendré el gusto de ir por esa su

²⁹ Hermano de José, también dramaturgo (1848-1925), autor de varios libretos de zarzuela con música de Fernández Caballero, como *La viejecita*, *El dúo de la Africana*, etc.

³⁰ Se refiere a la escenificación de *El abuelo*, estrenada en el teatro Español el día 14 de febrero de 1904.

·casa, y no le digo a usted antes porque tengo una lectura en el Apolo³¹ y aún no sé a qué hora será.

Siempre muy suyo, atengo amigo y sincero admirador, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

15

19 de marzo de 1905.

Mi querido don Benito:

¡Mi gozo en un pozo! Con todo listo: la atenta y reiterada lectura de su hermoso trabajo³², las copias, etc., etc., me veo obligado a avisar a usted para que me busque sustituto.

Anoche estuve en el Real, me excedí sin duda en las aclamaciones, me sentí ronco de repente, y hoy estoy afónico. ¡Qué desesperación! Porque el caso es que, no yendo yo a tomar parte en la velada sino *en clase de voz*, es completamente imposible que vaya sin voz precisamente. Considero la contrariedad muy enojosa, sobre todo en el mismo preciso día de hoy, pero no veo manera de evitarlo. He llamado al médico y éste no me asegura la eficacia de ningún remedio rápido, dentro del plazo angustioso de aquí a la noche.

Le escribo, pues, enviándole el original y las copias, a fin de que usted resuelva en todo ello a la mano, y prometiéndole que si a última hora me encontrara bien acudiría seguramente al Ateneo.

Usted perdone que se lo diga todo embrolladamente, porque estoy contrariadísimo, disgustadísimo, ¡desesperado!

Muy suyo, admirador y amigo, q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

16

21 de marzo de 1905.

Mi señor don Benito:

No procedería con usted sinceramente si no le dijera que me ha dolido muchos que mis cartas a usted del domingo no hayan alcanzado respuesta alguna. Usted mejor que nadie podrá apreciar la grandísima contrariedad que estaba yo sufriendo al verme im-

³¹ Célebre teatro madrileño dedicado al «género lírico», fue inaugurado en 1873 y derribado en 1929. Por la popularidad de las obras que allí se estrenaron fue llamado «la catedral del género chico».

³² Se refiere al discurso escrito por Galdós para el homenaje dedicado a José Echegaray por habersele concedido el Premio Nobel, y que al fin fue leído por José Antonio Cavestany y publicado en «El Imparcial» el 20 de marzo de 1905.

posibilitado de llevar a término una misión para mí tan honrosa, y que con entusiasmo tan vivo había aceptado.

Su silencio me hace temer que se haya usted enfadado conmigo, lo cual sería, encima de todo, y como vulgarmente se dice, lo único que me faltaba.

Como aún tengo la esperanza de que así no sea, yo le suplico me haga el obsequio de resolver mis dudas, favor por el que le anticipo las más expresivas gracias.

Una vez más me reitero suyo atento amigo y admirador constante, s. s. q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

17

(Anagrama)

B. Pérez Galdós.

Alberto Aguilera, 46.

Madrid, 22 de marzo de 1905.

Sr. D. Carlos Fernández Shaw.

Mi querido amigo: Ciertamente que me contrarió enormemente la dolencia que le privó a usted de *leerme*. La tarde del domingo fue para mí de gran desasosiego. Pasé muy malos ratos hasta encontrar lector, y enterarle y ensayarle, en el breve tiempo de que se podía disponer.

Pero nada de esto pudo ser motivo para que yo me incomodase con usted. ¡Por Dios, don Carlos, no me tenga usted por tan impertinente! Deseche idea tan desatinada y no dude del sincero afecto que le profesa su invariable amigo

B. PÉREZ GALDÓS

18

23 de marzo de 1905.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi respetable amigo:

Muchísimas gracias por su afectuosa carta.

Puede usted creer que me he alegrado en el alma de recibirla, pues estaba verdaderamente preocupado.

Siempre a su devoción, admirador constante y atento amigo, s. s. q. s. m. b.

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

Serrano, 90.

II

CARTAS DE ARTURO LAPUERTA A BENITO PÉREZ GALDÓS
(1899-1914)

El estudio de Manuel Alvar sobre las relaciones de Arturo Lapuerta, nacido en Pamplona en 1871, compositor que nunca pasó de un modesto puesto secundario dentro de la popular corriente del «género chico», con don Benito nos exime de profundizar en el tema principal que les llevó a relacionarse, a través de Carlos Fernández Shaw, con motivo de la preparación del texto de *Zaragoza* para ópera *.

Si nos hemos decidido a reproducir de nuevo estas cartas es porque el ilustre investigador sólo recoge diecinueve de las treinta y tres existentes dirigidas a Galdós (en las que se incluyen dos dirigidas a su sobrino don José Hermenegildo) y porque hemos observado algunos errores de transcripción en varias de ellas **.

Es una pena no poder contar con la correspondencia de Galdós, de la que se hace mención en estas cartas. Así, en una carta, Galdós se mostró entusiasmado con la idea de que Shaw y Lapuerta llevaran a la escena musical a *Marianela*. Este proyecto fue una constante ambición de Arturo Lapuerta, hasta que la exigencia del novelista, las urgencias económicas, su empleo de funcionario del Estado y la empresa de musicar *Zaragoza* le fueron haciendo olvidar su primitiva idea; pero cuando se entera

* Véase la introducción de Manuel Alvar al epistolario de Lapuerta publicado en las *Actas del I Congreso Internacional de estudios galdosianos*, Las Palmas de Gran Canaria, 1976, y luego, con documentos añadidos en la obra *De Galdós a Miguel Angel Asturias*, Madrid, 1976.

** El error más grave es el que corresponde a la carta número 19, donde se sustituye el título de *Mariucha* por el de *Marianela* (en la primera y en la línea 30), con lo que la comunicación pierde todo sentido y se sitúa la carta en un lugar inadecuado en el epistolario. Por el texto de la carta se deduce que no puede referirse al estreno de tal obra, pues al mismo tiempo se habla un poco más adelante del proyecto de musicar *Marianela* por el maestro Morera y por Jurado de la Parra y de la nueva proposición de hacer esta adaptación a la ópera el mismo Lapuerta.

de que alguien intenta acometer dicha empresa, se apresura a recordarle (carta número 15) a Galdós que él continuaba deseando realizar la música de *Marianela*. Diversas cartas muestran las quejas, justificadas, del olvido en que le tenía Fernández Shaw en relación a los libretos pendientes: *Zaragoza* y *Marianela* (cartas 3 y 4). En una de ellas llega a afirmar, un poco fanfarronamente, que «la verdad es que no entiendo a qué llaman trabajar estos poetas de agora. No me tengo por muy trabajador (y con rubor lo confieso), pero no tengo inconveniente en comprometerme a hacer *Marianela* mientras trabajo dos o tres del género chico» (carta 6). La correspondencia con don Benito es bastante continua, pero muchas cartas aparecen sin fecha, aunque las datamos aproximadamente por referencias a hechos concretos del momento. El tema principal, a partir de 1901, una vez decidida la cuestión, es *Zaragoza*, pero no hay alusiones directas a esta obra entre las cartas 9 a la 12, en la que dice haber recibido «cuartillas monumentales», que suponemos se refieren al libreto de *Zaragoza*. Hay luego un vacío sin cartas entre 1901 y 1903. Con el estreno de *Mariucha* (1903) se reanuda el diálogo sobre temas teatrales y las representaciones del momento, como fue la de *El equipaje del rey José*, puesta en zarzuela por el maestro Chapí, sin mucho éxito (carta 16), a la que hace referencia el epistolario que después presentaremos. Sucede luego un bache a lo largo de 1904, y a mediados de julio de 1905 se reanuda la correspondencia, en la que se habla del firme propósito de trabajar en la ópera *Zaragoza* (carta 17), tomádola como una especie de tabla de salvación, «ya que tengo miedo —dice— a prostituirme artísticamente». A mediados de agosto vuelve a decir que no se olvidará de la obra (carta 19), pero en la carta siguiente (carta 20) dice que está «atareadísimo». Es sólo en julio de 1906 cuando le comunica que tiene «sobre el atril a *Zaragoza*» (carta 22); desde aquí hasta junio de 1908 ya trabajará, con alguna intermitencia, hasta su terminación y estreno.

1

Balneario de Betelu.
Navarra.
Sr. D. Benito Pérez Galdós.
Santander.

18 de junio de 1899.

Muy señor mío: Ruégole conceda a este intruso dos minutos de atención, ya que tiene el atrevimiento o la osadía de molestarle.

Por la adjunta noticia, tomada del periódico *El Español*, comprenderá usted quién soy.

Haré un poco de historia. El año pasado tuve el gusto de hacer amistad en este Balneario con su amigo don Manuel Maraión¹, gran aficionado a la música, y hablando, hablando, uno de los días de arte y literatura, salió su ilustre apellido, diciéndome don Manuel era amigo de usted. Aproveché esta oportunidad para decirle me tenía yo por uno de los más apasionados de las obras todas de usted, y sobre todo de *Marianela*, pues desde la primera vez que la leí (hará unos cuatro años, tengo veintiocho) comprendí que la antedicha novela se prestaba muchísimo para hacerla teatral.

En todo el tiempo que vengo leyéndola, más y más crece mi entusiasmo por el monumental *idilio* de Nela y Pablo y, por consiguiente, también más y más se aferra la idea de transportarla a la escena.

Dijome don Manuel que sería fácil, al descansar de sus trabajos literarios, fuera usted a Madrid, sirviéndome éste de acicate para que yo, al retornar a la corte (donde residó), me pusiera en seguida a estudiar con más fe que nunca la susodicha obra.

Al poco tiempo le llevé al señor Maraión el plan de la obra a fin de que me diera su parecer.

Le satisfizo, diciéndome había estado muy oportuno para encontrar las situaciones musicales sin quitar ni poner nada que no estuviera en la novela.

Consta dicho plan de tres actos y seis cuadros, a dos por acto, catorce números musicales. No le relato ni le mando el plan, lo primero, por no hacer ésta muy extensa; lo segundo, por tenerlo en Madrid.

Después de algún tiempo (¡y con las ilusiones que usted, gran maestro, puede imaginarse!, pues siempre me figuraba que al fin había llegado a Madrid) me dijo que por entonces habría que desistir de presentaciones y de obras teatrales, pues usted no volvía

¹ Se refiere a Manuel Maraión y Gómez-Acebo (1855-1916), diputado conservador, juez municipal de Madrid, autor de un libro sobre *Las leyes civiles, penales, administrativas, de Hacienda y Notariado*. Fue el padre del famoso escritor y médico Gregorio Maraión, ambos amigos y admiradores de don Benito.

a la corte hasta principios de invierno, para bien de las artes patrias, aunque mal para este pobre artista.

Una vez que hice el plan, empecé a buscar ideas musicales de «fondo», digámoslo así, o bien, estudios psicológicos de los personajes, pues no comprendo otra manera de hacer obras teatrales.

Tengo encontradas (me parece) para la muerte de Nela (donde termina la obra) dúo de ésta y Pablo y el *Preludio* descriptivo (en la forma que usted tan magistralmente lo hace) que va en el segundo acto, cuando los mineros al romper el día van a sus tareas (con el fin de elegir lo que más convenga); para Nela, para cuando el doctor, perdido, oye un cántico. He procurado darles sabor popular. Son cortas.

Todos estos trabajos los he tocado varias veces a presencia de amigos de confianza, unos músicos y otros literatos. De mi boca jamás salió el decir estaba haciendo con usted la obra; sí, únicamente, que emplearía los medios a fin de conseguirlo y que sería uno de los días más grandes de mi vida si al fin se llegara a realizar.

Ya puede, pues, comprender el malísimo efecto que me habrá hecho la tal noticia periodística, siendo éste el móvil que me ha impulsado a tener el honor de dirigirme a usted.

Soy la piedrecilla que una mano osada ha lanzado del valle a la cúspide de la montaña y que Dios quiera no sea usted lastimado.

Para terminar le diré, ya que tengo la ocasión que todos mis afanes, mis desvelos, mis mayores energías se encierran en un gran amor al arte, al cual, repito, consagro toda mi existencia.

Su *Marianela* creo que la he vivido, pues encarna admirablemente a mi temperamento. Mi mayor gusto sería el darle a conocer lo que tengo hecho de la obra.

Las dos zarzuelas que también salen anunciadas las hago, se lo confieso, sin otras miras que el dinero, pues este género no se amolda a mi modo de sentir el arte.

Respecto de la «ópera» *Marianela*, jamás he pensado en tal cosa, pues este público en su mayoría no admite la ópera en español.

Si supiera que no le iba a molestar, le suplicaría dijésemme su opinión sobre *Marianela* teatral, y de si acaso algún día podría llegar a realizarse lo que hoy para mí no es más que un sueño.

Y pidiéndole mil perdones por la distracción que le he causado, se despide de usted su más ferviente admirador q. b. s. m.

ARTURO LAPUERTA

Aquí me tendrá a su disposición hasta fines de septiembre.

Aunque fuera del lugar, le diré que don Antonio Pirala², que se halla tomando estas aguas, me da sus recuerdos.

² Antonio Pirala (1829-1903), político e historiador, autor de *Anales de la guerra civil* (1853), *Historia contemporánea* (1875), utilizadas por Galdós como fuentes de sus *Episodios*.

2

Balneario de Betelu.
Navarra.
Sr. D. Benito Pérez Galdós.

29 de agosto de 1899.

Muy señor mío: En mi poder su gratísima del 21 de julio.

A la vez que ésta recibirá usted el escenario o plan que he trazado de la novela.

A Malats no le trato, ni he podido averiguar dónde está, así es que no me ha sido posible entenderme con él³.

De haber conseguido usted disuadirle a este señor, y de ser yo el encargado de hacer la música, ya que a usted no le es posible componer el libreto, desearía nombrase usted a alguno de toda su confianza.

Yo por ahora no tengo trato con ningún poeta acreditado, y como entiendo que la empresa es delicadísima, me parece sería muy aventurado dejar la obra en manos poco hábiles.

Le agradeceré me diga lisa y llanamente qué le parece mi escenario.

No quiero terminar sin darle el más modesto aplauso de sus muchos admiradores por la novena edición de *Marianela*.

Y en espera de que dé su opinión sobre el plan, y que deseo con toda mi alma sea de su agrado, se repite de usted su más affmo. y admirador, q. b. s. m.

ARTURO LAPUERTA

3

Sr. D. B. Pérez Galdós.

31 de julio de 1900.

Gran maestro: Aquí me tiene de vuelta de mi tierra, y mi que-hacer primero es saludarle y notificarle la entrevista que he tenido con Shaw⁴.

La impresión que he sacado de ella no puede ser más desagradable, pues me parece que tiene *Marianela* en el mismo estado de

³ Joaquín Malats (1870-1912), pianista y compositor catalán, autor de una barcarola titulada *Napoli*, gran admirador de Beethoven, como Galdós, con el que mantuvo cierta amistad. Véase la correspondencia epistolar citada en la introducción de este trabajo.

⁴ Se refiere a Carlos Fernández Shaw, por lo que remitimos al lector a la introducción del primer epistolario de este trabajo y la correspondencia sostenida con Galdós.

siempre; digo me parece por haberle pedido lo que tiene hecho, contestándome está en borrador. Dice le faltan los finales de los cuadros primero y segundo.

Ya en Pamplona le escribí anunciándole con algunos días de anticipación mi llegada aquí, con objeto de que, *como me prometió*, me tendría el primer acto completamente terminado, y ¡ya ve usted! Se conoce que ni empezado.

Por lo demás, estuvo, como siempre, eso sí, muy fino y prometiéndome que *dentro de unos días* me lo entregará. Para diplomático al estilo de nuestros políticos no tiene precio.

Con toda sinceridad se lo digo: a no ser por la admiración y respeto que usted me inspira, y que se trata de una obra de usted, ya le había echado a paseo.

No sabe usted, maestro, lo que me está perjudicando, que muchas veces hasta me parece que no va a llegar el día que vea la obra, no acabada, que ni siquiera empezada, y estas dudas y zozobras me ponen en un estado pésimo de humor y sin ganas para nada.

Piense usted que desde febrero estoy oyendo el «dentro de unos días», que ya me suena a martilleo nada agradable por su pesadez y ninguna novedad, y comprenderá el estado de mi ánimo. ¡Con las ganas que yo salí de Pamplona pensando que al fin iba a empezar a trabajar!...

Todo esto se lo digo a usted, que con él he procurado no me notara nada; si usted le escribe, como creo, no le diga nada de cómo está mi ánimo, pues es natural que esté en la creencia de que no falta.

Me dijo que estaba tratando de que le mandase usted lo que le prometió. Lo que usted debiera hacer ahora es no mandarle nada hasta no entregarme por lo menos dos actos. (Esto no lo digo en serio, ¿eh?) Francamente, no sé para qué quiere dos obras cuando para empezar una le cuesta tanto.

Casi de un tirón me he leído *Los Ayacuchos*⁵. ¡Bravo, maestro! Por usted no pasan años. Las epístolas de Gracia y Calpena, exquisitas y con esa gracia *única* de la marca galdosista. El final, en *crescendo* hasta el *tutti*... Un Beethoven.

Espero tendré el honor de recibir alguna joya.

Salud, maestro. Dé mis cariñosos recuerdos al músico-taurómaco, que creo recibiría una carta despidiéndose.

¿Hacen algo de música?

Suyo affmo. s. s. y admirador q. b. l. m.

ARTURO LAPUERTA

⁵ *Episodio Nacional* de la tercera serie, escrito entre mayo y junio de 1900.

4

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

11 de agosto de 1900.

Mi más distinguido e inapreciable amigo: En mi poder su muy grata, con lo que mi ánimo se rehizo.

El otro día me llamó Shaw, acudí a su casa, me leyó la carta de usted y en seguida me comunicó el pensamiento de *Zaragoza*, diciéndome que ya a usted se lo había manifestado en dos cartas⁶.

Carlos demuestra gran entusiasmo por la obra, y a decir verdad, aunque no conozco el plan, también me gusta muchísimo, pues se sale de lo trillado y con la gran novedad de ponerse en el Español.

Mire usted, maestro, por mí no hay inconveniente (aunque siempre dispuesto a acceder a los deseos de usted) en abandonar por ahora (sólo por ahora) «mi» *Marianela* por *Zaragoza*, pues se trata de otra obra de usted no menos famosa, aunque de distinto ambiente.

Usted como nadie sabe mis afanes por *Marianela*, y viendo que la dejo, aunque temporalmente, por otra obra, comprenderá las ansias que tengo por trabajar por el arte ¡y por el bolsillo!

Ya sabe usted también que todos mis bienes están en el teatro. No tengo otra hacienda.

Si a usted no le parece que debo de abandonar *Marianela*, dígame sin reparo, pues el entusiasmo que demuestro por *Zaragoza* en nada le ha perjudicado a la obra, que sigo y seguiré siempre pensando en ella.

Dice Shaw que de hacerla había de ser para mediados de diciembre. De tener, como espera Carlos, éxito, me preparaba muy bien el terreno para la gran *Marianela*.

Aunque comprendo lo muy ocupado que está usted, permítame le ruegue me conteste pronto, pues estoy muy impaciente por saber qué opina de esto.

Salud, maestro. Dé mis recuerdos a sus sobrinos, pues en la casa me han dicho que se halla a su lado Hermenegildo⁷, y usted disponga de este su más ferviente admirador, q. b. s. m.

ARTURO LAPUERTA

⁶ Se refiere a las cartas cruzadas entre Fernández Shaw y Galdós los días 3 y 4 de julio de 1900, que reproducimos en el epistolario anterior.

⁷ Se refiere a Hermenegildo Hurtado de Mendoza, hermano de don José y sobrino de don Benito, que vivió con éste en la época de la instalación de la Editorial de su tío, de la que fue administrador.

Sr. D. E. Pérez Galdós.
Santander.

18 de agosto de 1900.

Mi muy querido maestro: Con grandes temores y no menos zozobras sobre el resultado que ésta pueda tener, tomo la pluma para contestar a la suya del 13 del corriente.

Dos grandes cuestiones encontradas motivan ésta: la ideal o puramente artística y la material o indispensable para la vida. Las dos son poderosas. ¿Cuál vencerá?

Para mayor claridad le hablaré primero de aquélla. Desde luego, mi querido don Benito, que seguiré su sano consejo y que procuraré no se aparte de mi memoria, pero antes deseo, y para ello acudo a su habitual cortesía, que me oiga.

Permítame ante todo le hable con la misma franqueza que pudiera hacerlo con mi padre, más aún, a solas con mi conciencia. Y basta de exordio.

Gran día fue para mí aquel en que tuve la dicha de estrechar su mano y luego la honra muy grande de tratarle, cosas ambas que las anhelaba con toda mi alma. (Podría darle algunos detalles que atestiguaran esta mi admiración por el gran novelista, pero no...; algún día los sabrá usted. Hoy no me atrevo.)

Pero aunque nada de lo dicho arriba del paréntesis hubiera pasado, bastaba solamente para estarle reconocido toda la vida la autorización que me concedió a fin de que pusiera música a una de las joyas de nuestra literatura: a su *Marianela*.

Lo que para mí era un sueño casi irrealizable hace un año, hoy es un hecho real y positivo.

¡Qué cambio tan inmenso en tan poco tiempo! ¡Qué gran acicate para un artista que empieza!

¡Qué de ilusiones, qué de planes al leer y releer la sugestiva obra, o bien componiendo trozos que en el momento, y sin previo plan, se me ocurrían! Yo dejaba a mi vehemente imaginación que volase, remontarse todo lo que quisiera y así mi alma, tristonera por temperamento, se dilataba arrancándome de este mundo de pequeñeces y miserias, haciéndome sentir un bienestar hasta entonces para mí desconocido.

Ha tiempo que no me ocupaba de otra cosa que poder poseer una obra de arte. Al fin encontré a *Marianela*. Usted me autorizó hacerla musicable. Aquel día fui feliz. Me parece que no debo de extenderme más sobre este punto. Dejemos, pues, la parte ideal; cortémonos las alas y descendamos más que aprisa a la vida real.

Como ya al principio digo que deseo hablarle con toda franqueza, no quiero dejarme en el tintero la exclamación que me salió de muy adentro al terminar de leer la suya. ¡Por qué no seré rico! Sí, don Benito. ¡Quién fuera rico! Vería usted entonces cómo no hubiera dado lugar a esto; vería también cómo echaba a paseo

a todos estos poetas y poetasros que no hacen más que atormentarme, para dedicarme única y exclusivamente con alma y vida a *Marianela*.

Por lo que a mí atañe, le diré que este nuevo derrotero (aunque nos condene al mismo punto) no ha sido por inconstancia en el método de trabajo y sí por la dura necesidad de la lucha por la vida.

La casualidad, puesto que yo nada puse de mi parte, venía a ofrecermé un medio (y que yo creyendo acertar lo acepté como bueno) por el cual, y en *breve*, satisfacía, si no los dos, por lo menos uno de los grandes factores para todo artista, que son: nombre y dinero. Si de lo primero carezco..., ¡nada digo de lo segundo!

Oígame usted bien, don Benito. Excluyendo a usted, me encuentro solo, completamente solo. Aquí no hacen más que prometer y prometer..., pero el libro no aparece. De Zapata⁸ y de Perrín⁹ espero sacar lo que el negro del sermón; solamente tengo para estrenar una quisicosa de Zúñiga¹⁰, que creo no me dará ni honra ni provecho.

De la cuestión de dinero, el mes que viene es el último que Fiscowich¹¹ me adelanta; para el otro no tendré, de no hacer *Zaragoza*, ni obras (me refiero, claro es, a esta temporada), ni dinero.

Casado, aunque sin familia, también tengo que atender a mi madre, pues no tiene otro hijo.

Esta es la verdad lisa y llana. Sólo a usted, por ser quien es y por la confianza que me inspira, se lo digo.

Algo ya sabe usted de la lucha brutal que hay planteada entre las dos Sociedades de Autores, y que por no ser ésta (la lucha) una excepción de las demás, morirán los débiles, y entre éstos espero, pues carezco de medios de defensa, encontrarme yo...

No vea usted, por Dios, en este cambio el más ligero enfriamiento hacia *Marianela*. Únicamente el poder poseer un arma poderosa para el combate, y ya de morir, hagámoslo con honor.

Además nuestro amigo Shaw puede cumplir con usted y conmigo dándome dos actos de *Marianela*, y mientras yo los musiqueo puede hacer *Zaragoza* y dársela a otro músico, cosa que a la verdad (y perdóneme este egoísmo por mi mejor deseo) lo sentiría.

⁸ Marcos y Zapata (1845-1914), compositor aragonés, dramaturgo (*La capilla de Lanuza*) y de zarzuela.

⁹ Guillermo Perrín, malagueño, autor de más de cien piezas teatrales del «género chico», casi siempre en colaboración con Miguel de Palacios.

¹⁰ Juan Pérez Zúñiga (1860-1938), popular poeta festivo, novelista y dramaturgo, colaboró en el «ABC», «Blanco y Negro», «El Liberal», «El Madrid Cómico», etc.

¹¹ Se refiere a Florencio Fiscowich, presidente de la Sociedad de Derechos de Autores, que compró muy bajo los derechos de copia de las composiciones, con lo que con el tiempo logró reunir una fortuna. Véase nota 33 del trabajo de Manuel Alvar sobre «Historia y olvido de la Zaragoza galdosiana», Ed. Cátedra, S. A., 1976, p. 246.

No, mi querido maestro. Mis intenciones no son para abandonar a *Marianela*, en el sentido de relegarla al olvido. Eso jamás; si me pusieran a elegir entre una y otra obra, desde luego dejaba *Zaragoza*, y no porque aquella me guste más, sino por ser la que me ha servido de *punte* para *llegar* a usted y también la primogénita, como usted dice muy bien.

Voy a terminar; ésta me va resultando muy larga y temo molestarle.

¿Cuál es más fácil de estrenarla inmediatamente, *Marianela* o *Zaragoza*? He aquí mis luchas interiores y mis cavilaciones.

Una dudilla anda haciéndome cosquillas y que no sé si decírsela. En fin, allá voy. ¿Teme usted no se amolde bien *Zaragoza* a mi temperamento musical, o al menos no tan bien como *Marianela*? Si así lo creyera, entonces sin vacilaciones en inmediatamente ponía manos a la obra.

Como puede suponer, Shaw y yo hemos hablado muy largo, y créame que si entusiasmo demuestra por *Zaragoza*, no es menos por *Marianela*.

Quedamos en escribirle, yo primero, y él lo hará cuando reciba la suya.

Por fin viene la Guerrero¹² hasta enero e inmediatamente empezará la compañía del Español a hacer la temporada oficial de seis meses propuesto en el contrato.

Para que usted no se moleste, pensando en el mucho trabajo que tendrá, opino que, de no contestar en unos ocho días, lo interpretaremos como ratificación a su última, y ya entonces (al menos por mi parte), sin acordarme para nada de *Zaragoza*, haré por activar a Shaw y con bravura y empuje emprender el trabajo con *Marianela*.

Sepa usted que por encima de todo está el que usted no se disguste, pues más necesaria y útil es su tranquilidad que la mía.

Salud, maestro.

Sabe lo mucho que le admira y quiere su affmo. s. s. q. b. s. m.

A. LAPUERTA

6

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

4 de septiembre de 1900.

Mi muy querido maestro: Supongo que Shaw le habrá escrito, pues así me dijo.

Sí, don Benito, sí; tiene usted muchísima razón, y por ahora debemos desistir de hacer *Zaragoza*. Lo principal es que usted no se haya disgustado al ver mi decisión por *Zaragoza*, y que siga

¹² María Guerrero (1868-1928), célebre actriz española que formó compañía con Fernando Díaz de Mendoza, con el que casó en 1896. Representó las más importantes obras de Echegaray, Guimerá, Galdós, Benavente, etc.

como hasta aquí honrándome con su inapreciable amistad. Esto vale para mí más que todo.

Claro es que algo me ha contrariado; pero, qué diablo, tal vez por aquello de que *no hay mal*, etc.

No sé lo que habrá dicho respecto de *Marianela*; a mí me dice que teniendo otras obras inmediatas, no podrá ocuparse solamente de la ópera, lo cual que yo entiendo que la cosa irá para largo.

La verdad es que no entiendo a qué llaman trabajar estos poetas de «agora». No me tengo por muy trabajador (y con rubor lo confieso), pero no tengo inconveniente en comprometerme a hacer *Marianela* mientras haga dos o tres del género pequeño.

Un año va a hacer desde la primera visita que le hice a Shaw... ¡Y estamos como en el primer día!... No sé qué pensar. Ruégole no le diga nada de esto. De palabra seré más explícito.

Ayer, cuando (y no sé si abusando) de los generosos ofrecimientos tanto de usted como de su simpático sobrino Hermenegildo, tomé *Zaragoza*, *El doctor Centeno* y *La desheredada*, las últimas novelas que me faltaban para completar la serie.

No es muy numerosa mi biblioteca, incluyendo la música, pero no la cambio por ninguna.

En mi poder el tarjetón de Pepe. ¿Vendrá usted con él? Mire que el calor hase fugado, y si preciso fuera haremos que nieve.

Salud, maestro.

Disponga de su ardiente admirador, q. s. m. b.

A. LAPUERTA

7

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

23 de julio de 1901.

Gran maestro: ¿Cómo van esos trabajos? ¿Ha empezado la cuarta serie?

Hasta anteayer no me ha entregado Benavente material musical; es urgentísimo el estreno, así es que con la venia y un permiso de los «héroes»¹³ de nuestra obra, dejo ésta hasta no tener completamente terminada aquélla. Tengo empeño en trabajarla bien por ser único el asunto. Se titula *Los polichinelas*¹⁴; principios del siglo XIX en Roma.

Esta noche estaré en casa de Paco¹⁵ a devolverle el tomo de

¹³ Se refiere a los de los sitios de Zaragoza, reales o ficticios, como *Manuela Sancho*, *los Montoria*, etc.

¹⁴ Una de las obras musicadas por Lapuerta, con letra de Jacinto Benavente.

¹⁵ Se refiere, sin duda, a Francisco Navarro Ledesma (1869-1905), catedrático de Literatura, fundador de la revista «Gedeón» y autor de una biografía de Cervantes. Muerto prematuramente, Galdós le dedicó un emocionado artículo. Véase o. c., t. III, p. 1414.

obras de Lope. Es que él había pensado arreglar para zarzuela en tres actos; me parece bien, pero ya le he dicho que antes tengo que estrenar *Zaragoza*. A cambio le he propuesto otra para un acto también de Lope titulada *Contra valor no hay desdicha*¹⁶. Veo más ambiente *musical* en ésta que en la otra. Quedo en leerla.

¿Qué le ha parecido lo de Zaragoza? A mí muy bien; digan lo que quieran, no veo otra forma de terminar con el clericalismo que así: a estacazos, y si esto no basta, a tiros.

Dé mis recuerdos a su familia y... no me olvide.

Siempre suyo affmo. s. s. q. b. s. m.

A. LAPUERTA

8

Agosto de 1901.

Queridísimo maestro:

¿Recibió mi anterior? La obra de Benavente la he dejado para la temporada de invierno; la actual va muy avanzada, además de que la compañía de Eldorado¹⁷ es muy mala. Benavente opina como yo. Será de las primeras que se estrenen en la Zarzuela, pues iremos trabajándola despacio.

Heme ya aquí, don Benito, dispuesto a no dejar la pluma hasta no poner fecha y firma en la gran obra, en la enorme *Zaragoza*.

Voy a reformar bastante (la parte musical) del segundo acto, no quiero dejarlo para después. No me ha salido con la sencillez poética que deseaba y pedía la situación.

Ya tengo los motivos para el prelude del acto tercero. Quiero pintar la lucha grande, hermosa, de aquellos titanes unidos por la idea patria (¡y que hoy desconocemos *gracias* a nuestros desgobernios!), defendiendo el sagrado suelo palmo a palmo. En el *momento crítico*, y dominando el rudo combate, se dirá la «jota», pero nada más que un destello, sin desarrollo, para no quitar el efecto en el final del acto que sigue.

Aunque sobre esto hay tiempo, dígame su parecer, pues a decir verdad no sé por qué decidirme, pues sería también de gran efecto se oyera desarrollada, resultando como himno de paz, a la vez que como símbolo de la idea que no muere. ¿Qué le parece?

¹⁶ Obra de Lope de Vega, clasificada entre las comedias de historia clásica, cuyo tema es la infancia de Ciro, rey de los persas. Véase o. c. de Menéndez Pelayo *Estudios de Lope de Vega*, Ed. C. S. I. C., 1949, t. II, p. 255 y ss.

¹⁷ Uno de los teatros más conocidos en la época del apogeo del «género chico», instalado en el paseo del Prado, se inauguró en 1897 y fue destruido por un incendio en 1903.

Supongo que sabrá que Berriatúa¹⁸ se ha quedado con la Zarzuela; los chicos de Hermenegildo están de enhorabuena.

En la temporada que viene no quisiera estrenar más que la de Benavente, y si acaso otra con Paco Navarro¹⁹, la que yo le indique. Menos género «chico» quisiera, pero me hace falta dinero. Con *Torquemada* tengo un saldo regular.

Fiscowich *ha muerto* después de vender su archivo a la Sociedad de Autores en 65.000 duros. *Torquemada* sigue siendo lo que era.

Un abrazo, maestro, por la toma de esa jesuítica y difícil trinchera.

Ansío ver letra suya. Recuerdos.

Siempre suyo affmo. q. b. s. m.

A. LAPUERTA

9

Sr. D. H. Hdo. de Mendoza.

Simpático y gran amigo: ¿Cómo va? Yo me encuentro enfermo desde el domingo; he estado dos días en cama debido a un inoportuno catarro, amigo mío; hoy me levanto de la cama por ver si podía trabajar algo, pero la implacable «moquita» (como dicen en mi tierra) no deja de asomarse a los ventanales de mi gran nariz y no me deja hacer nada.

Dígame algo del excelso don Benito. Supongo seguirá bien de su importante salud. ¿Leyó usted lo que decía *El Liberal* de *Los polichinelas*? ¿Se fijó en aquello de «el joven y ya aventajado maestro...? ¿De dónde habrá sacado el imbécil (ilegible) esa frasecilla que si no es irónica le falta poco?... ¿Del sótano o de la buhardilla, que son los sitios indicados para cosas inservibles o desusadas? ¡El joven! Hombre, ni que se tratara de un niño precoz. ¡Vaya, vaya con el Lorríta!... (?)

Hoy ¡30 de enero!

Jamás mi alma olvidará aquella espléndida noche.

Déjeme usted gritar: ¡Viva Galdós!... No se me ocurre otra cosa.

Suyo siempre

LAPUERTA

¹⁸ Luciano Berriatúa. Véase nota 21 del precedente epistolario de Fernández Shaw y Galdós, correspondiente a la carta número 4, y nota número 34 del cit. ob. de Alvar, p. 249.

¹⁹ Véase nota 15 de este epistolario.

10

Sr. D. B. P. Galdós.

S/f. (¿1901?)

Maestro y gran amigo: ¿Cómo se encuentra usted? Por Lacer-
na²⁰ hemos sabido que usted, tan trabajador y fumador como siem-
pre. Grandes novedades, ¿verdad? Aunque dirígame por carta a
T. Luceño²¹, que se halla fuera, me contestó a vuelta de correo con
unas cuatro «carillas», cariñosísimas. Me decía que aun estando
como está, muy ocupado, le mande la obra de Lope, pues no la
recuerda²². Que si la ve difundible, cuente con ella para este in-
vierno, y de no poder ser, pues me hará otra. Sellés²³ me ha escrito
diciéndome por (ilegible) inmediatamente que termine con la *an-
daluza*, no va a hacer otra. ¿Esta es la fortuna de *Los polichinelas*?
¿Y de *Zaragoza*?

Saludos, maestro.

Siempre suyo admirador

A. LAPUERTA

11

(Escudo Ateneo Científico,
Literario y Artístico)

Sr. D. B. Pérez Galdós.

S/f. (¿Agosto 1901?)

Insigne maestro: Aunque ya tuve el gusto de presentarle al
amigo Llanas en la memorable noche del estreno de *Electra*, y te-
niendo en cuenta su amabilidad y buena acogida que siempre hace
a la juventud que trabaja, hoy repito la presentación, aunque ya
creo que han hablado ustedes, permitiéndome el rogarle —muy de
veras— haga cuanto pueda a fin de que mi amigo consiga lo que
desea.

Y ahora... a otra cosa. Casi terminado el arreglo del acto se-
gundo. Me queda mucho mejor; como yo quería.

Haga los posibles por mandarme material, pues el *Preludio* del

²⁰ José Lacerna (1855-1927), novelista, poeta y periodista, redactor de «El Día», «El Progreso» y «El Imparcial», donde hizo crítica literaria y teatral.

²¹ Véase la nota número 12 del epistolario de Fernández Shaw y Galdós, correspondiente a la carta número IV.

²² Se refiere a la obra dramática citada más arriba en la carta número VII y en la nota número 16 de este epistolario.

²³ Se refiere a Eugenio Selles (1844-1926), periodista, político y dramaturgo, autor de comedias de tendencias sociales y filosóficas, como *El nudo gordiano*, *Las vengadoras*, etc.

acto tercero lo tengo planeado y deseo ya meterme con este acto.
 Recuerdos a la familia. Salud, maestro.
 Siempre suyo affmo. s. s. q. b. s. m.

Sagasta, 9, 3.º.

A. LAPUERTA

12

MEMORANDUM

Obras de Pérez Galdós.
 Episodios Nacionales.
 Novelas de la primera época.
 Obras dramáticas.
 Discursos académicos.
 Novelas españolas
 contemporáneas.

Hortaleza, 132. Madrid, 2 septiembre 1901.

Maestro: En mi poder cuartillas monumentales. Sí, creo que no habrá más remedio que meter la tijera, pues opino como usted que este acto es el decisivo y por lo mismo hay que tratarlo con más cuidado que los demás. Muchas cosas se me ocurren, pero lo dejo para cuando venga y pueda ver otras que he hecho en el segundo, en la idea de que este acto será el del público. Allá veremos.

Siempre admirador y affmo.

A. LAPUERTA

13

MEMORANDUM

Obras de Pérez Galdós.
 Episodios Nacionales.
 Novelas de la primera época.
 Obras dramáticas.
 Discursos académicos.
 Novelas españolas
 contemporáneas.

Hortaleza, 132. Madrid, 7 septiembre 1901.

Señor Hermenegildo.

Mi querido amigo: Voy a ver si dirigiéndome a usted tengo más suerte. Dígame lo que le pasa al gran don Benito. Ya sé que estará junto (ilegible), pero también sé que me tiene olvidado, ¿eh?

Hágame, pues, la merced de ser intermediario para que al fin vea letra suya contándome cosas de *Zaragoza*. ¿Lo conseguirá? Veremos. Un abrazo. Suyo

LAPUERTA

14

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Madrid.

23 de octubre de 1901.

Ilustre don Benito y gran amigo: Me encuentro enfermo. He pasado horrible noche. No sé lo que tengo.

El señor Hidalgo, después de prometer a Hermenegildo y a mí que me daría dinero, esta es la fecha que ni cumple lo prometido y ni siquiera puedo echarle la vista encima. Mi situación, pues, es desesperada.

Llevo una temporada, don Benito, que no trabajo con provecho, pues me falta sosiego.

A no tener deberes sacratísimos que cumplir, nada me importaría esta mi situación, más, la tomaría como acicate, pues a mí la lucha no me acobarda —¡vengo luchando tanto!—, la deseo, pero... con emociones; y aquí vienen las peticiones, dicha con todos los respetos que usted me merece, del último soldado de la última compañía.

¿No podría usted hablarle al señor Hidalgo a fin de conseguir *sin demora* alguna que me diera dinero?

Sé que pecho de inoportuno, puesto que hoy sale usted para París, pero... ¿no podría yo conseguir el que usted hiciera un esfuerzo por verle? En usted está mi último cartucho.

Pídale mil perdones por las molestias que esta petición puede originarle, y hasta la tarde se despide de usted su admirador y amigo q. b. s. m.

A. LAPUERTA

15

(¿1903?)

Sr. D. B. Pérez Galdós.

Queridísimo maestro: Nada le digo de su gran *Mariucha*²⁴, puesto que ya tuvo noticias de cómo y dónde pasé la noche del estreno. Del proceder de Bueno²⁵, Laserna y otros «conspicuos» sólo le diré me ha parecido sencillamente necio. Yo, casi, casi culpo más a los directores (de cómplices no escapan) que a sus críticos literarios. Y ahora, a otra cosa.

²⁴ Drama de Galdós estrenado por la compañía Guerrero-Mendoza el día 16 de julio de 1903 en el teatro Eldorado, de Madrid.

²⁵ Manuel Bueno (1874-1936), periodista y crítico de gran sagacidad, colaboró en revistas y periódicos como «El Globo», «El Herald de Madrid», «El Imparcial», y escribió novelas y cuentos de poca entidad.

Acabo de leer en *El Herald* va a poner música Morera²⁶ a *Marianela*. No puedo menos de apresurarme a decirle me diga qué hay de cierto. En verdad que me ha disgustado dicha noticia.

Usted ya sabe las grandes ilusiones que siempre he tenido (y sigo con ellas) por dicha obra. Ella fue la que me *presentó* a usted (¡una de las satisfacciones más grandes de mi vida!); en ella he pensado muchas, muchísimas veces como en la *única* obra para darme a conocer del *todo* a este público. En fin, se lo diré todo: por esta obra adelanté mi boda, creyendo podría hacerla inmediatamente, como así pudo ser, a no haber pasado lo de F. Shaw.

Sé que me dirá usted que yo también podré hacerla, pero también sé aquello de que «segundas partes...»

Si la obra resultara un éxito grande, sería ya inútil mi labor. Si por desgracia (para usted) no fuera así, también sería, si no inútil, por lo menos muy peligroso que yo saliera victorioso, pues ya sabe, querido don Benito, que éste es el país de los precedentes.

De ser verdad dicha noticia, se me ocurre un medio con el fin de que él y yo la hagamos: la colaboración. Por mí no hay ningún inconveniente, y si a usted no le parece mal, puede desde luego proponérselo a Morera, poniéndole en antecedentes sobre la prioridad mía y que él, si quiere, puede verlos justificados por F. Shaw.

Precisamente la misma noche del estreno de *Mariucha* estuve hablando con Jurado de la Parra²⁷ y me decía tenía muchísimos deseos de hacer libreto musical *Marianela*, para lo cual pensaba pedirle autorización muy pronto, así que terminara una obra que tiene para Chapí²⁸.

Ahora, usted tiene la palabra. Estaré impaciente hasta saber lo que usted me dice. Salud, maestro. Mañana viernes, ¡por fin!, salen los valeses en *El Herald*. Reciba un apretado abrazo de su muy amigo

LAPUERTA

²⁶ Se refiere a Enrique Morera, compositor y fundador del «Teatre Liric Catalá»; puso música a obras de Guimerá, Rusiñol, Arniches, etc., y escribió poemas sinfónicos como *L'Atlántida*.

²⁷ Periodista y poeta de esta época, amigo de Campoamor y Zorrilla, tradujo obras del italiano, del francés y del catalán, pero no pasó de una mediana notoriedad.

²⁸ Véase nota 25 de la carta número 6 del epistolario entre Fernández Shaw y Galdós.

16

Sr. D. B. Pérez Galdós.

S/f. (1903)

Queridísimo maestro: Sin preguntarle, me imagino muy bien cómo se encontrará.

El público acogerá la obra como quiera, no lo sé —aunque le podría asegurar (según va el tiro) que entrará en ella—; pero sea como sea, usted siempre saldrá vencedor. Tengo mucha pena no estar al estreno, pues hasta ahora he presenciado todos los suyos.

*El equipaje*²⁹ ha tenido este público el mal gusto de verlo con indiferencia. Peor para él.

A mí me gusta mucho, me interesa y me conmueve. A nuestro publiquito le ha debido parecer muy rápida la acción, demasiado rápida.

Sigo en mi opinión de que hacían falta los tres actos, pero también opino que este medio es más fácil que los tres actos para popularizar sus *Episodios*.

Puede usted estar satisfecho completamente de la labor de Chapí. Hacía muchos años no trabajaba así. Está aquí rejuvenecido.

¡Así, así es como se ennoblece el arte! Por ahí sí que se llegaría pronto a la ópera.

Adiós, maestro. Vaya un abrazo muy fuerte por adelantado.

A. LAPUERTA

17

Sr. D. B. Pérez Galdós.

Julio de 1905

Maestro y gran amigo: Inútil cuanto diga del alegrón que me produjo la *reprise* (como usted dice) de la credencial; no nos habíamos repuesto cuando recibí una carta del empresario de Actua- lidades ofreciéndome la plaza de maestro para su salón. Vuelta a reír y vuelta a llorar, pues de todo había, don Benito. El sueldo, cinco pesetas, pero con cada pleito y otros emolumentos saldrá uno por cerca de siete muchos meses.

¡Ay, don Benito! ¿Me habrá llegado mi hora buena?

¡Tranquilidad! Ya te tengo cogida. Ahora, a trabajar.

²⁹ Este Episodio Nacional, *El equipaje del rey José*, fue musicado por Ruperto Chapí y fue estrenado, con poco éxito, el 22 de julio de 1903, con letra de Cristóbal de Castro y Eduardo Catarineu. Véase carta número 1 del epistolario del primero con Galdós que presentamos a continuación de éste.

Hoy estuvimos con (ilegible) avanzar con Romea (?). Ni él ni yo vamos a figurar para nada.

Yo con esta base, capaz de resistir todo cuanto se le ponga encima, como no debo hacer libro *completo*, pues tengo miedo a prostituirme artísticamente.

En otra le he hablado de *Zaragoza*.

Reciban usted y don José y todos en nombre de mi madre (que me parece ha engordado en dos días) y mi mujer las gracias salidas del alma por tanta y tanta molestia. De mi parte... mi vida, si es que para algo les puede (ser) útil.

Salud, maestro. Le despide con un fuerte apretón de manos, hasta pronto,

A. LAPUERTA

Recuerdos a Victoriano³⁰.

18

Sr. D. José H. de Mendoza.

Madrid, julio de 1905

Mi muy querido amigo: Con toda mi alma siento tener que molestarle.

Me explicaré.

El lugar a donde he sido destinado es *Platerias*, que recordará está en el Prado. Además de la distancia enorme que hay desde mi casa, me dice un amigo que se trabaja muchísimo, con el aditamento en horas extraordinarias con bastante frecuencia, cosa hoy incompatible con el cargo de Actualidades, en donde tengo que ir todas las tardes, desde las tres en adelante.

Esto un amigo, muchacho sensato y serio, me dice es *corriente* y *fácil* el conseguir (y mejor antes de tomar posesión) que el Director de Contribuciones me *reclame para la Dirección*, o sea en el Universitario. Para ello basta la menor indicación del señor Subsecretario.

Ruégole, pues, amigo don José que lo antes que pueda le escriba a don Bernardo a fin de conseguir lo antes posible mis deseos.

Ya que después de tanto tiempo ha venido la alegría a esta casa, que sea completa.

Devuélvame la credencial tanto por si hiciera falta para el cambio como por creer será modificar el nombre. La cédula personal y para (ilegible) está así: Cruz Arturo Lapuerta.

Supongo habrá recibido ayer otra mía.

Don José, haga lo que pueda; ya comprenderá no lo hago por

³⁰ Se refiere al conocido sirviente y acompañante de Galdós, aficionado a la tauromaquia y a la fotografía.

no trabajar, aunque es natural que entre el trabajo de mi profesión y el de oficinas prefiera el primero.

Nada más.

Saludos a la familia, y pidiéndole muchos perdones, puede hacer suyo su agradecido amigo q. e. s. m.

ARTURO LAPUERTA

Como va sin certificación, hará el favor de acusar recibo de ella.

19

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

Madrid, 5 agosto de 1905.

Maestro: Perdone mi vehemencia, que me arrastró a escribir a usted para que me cambiaran de oficina. Al otro día de recibidas la de usted y la posdata de don José tomé posesión, resultando no ser cierto ni el trabajar mucho ni tampoco rigor excesivo para la hora de entrada.

Las horas extraordinarias son en el último trimestre. Para esta fecha, sí que les agradecería pudieran conseguir el cambio. Hay dos meses por delante, y de poder conseguir el traslado desearía ir al Ministerio.

Don Benito, no olvido «mi» *Zaragoza*.

Déjeme que salga en unos días de varias cosas que tengo que hacer para Norma y se normalicen mis horas de trabajo.

Salude a esa familia y usted, gran amigo, con un fuerte apretón de manos se despide su amigo

ARTURO LAPUERTA

20

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Madrid.

Madrid, 10 de octubre de 1905.

Insigne y gran amigo: Por la revista de Ariscum (?) en *El Liberal* me he enterado se hallaba ya en Madrid. Dispénseme no haya ido a verle; estoy atareadísimo. Ya le contaré. En toda esta semana imposible le vea, pues el compañero de Actualidades con quien turno está fuera y no vuelve hasta el lunes, teniendo yo que actuar de maestro tarde y noche.

Ahí le mando *eso* de mi tierra. Nosotros (los navarros) creemos que es cosa buena, me alegraré que así les parezca.

Recuerdos a don José y familia, y usted sabe lo que le admira y quiere

A. LAPUERTA

21

Sr. D. B. Pérez Galdós.

10 de noviembre de 1905.

Insigne maestro y amigo: Me supongo le habrán dicho he estado tres veces en su casa en días que no ha habido oficinas, pues por tarde y noche tengo que estar en Actualidades. Créame que ni tiempo he tenido para escribirle a mis anchas después de su último estreno³¹.

Don Benito, no me juzgue mal y vea en mí (ilegible) al despreocupado o indolente, y mucho menos al ingrato (semilla ésta que jamás entrará en mi corazón); sí a un desengañado que si bien ha encontrado con su trabajo la paz y tranquilidad que tanto anhelaba, en cambio ha perdido poco a poco sus ilusiones, viendo que pasan los años sin ver realizarse parte de sus sueños.

Aquí ya sabe usted que para adquirir nombradía como compositor hay que hacer obras del género chico; pues bien, dos tengo hechas, oídas y apalabradas por Chapi. Fernández Shaw tiene una de ellas desde enero, sin poder conseguir ver ni un (ilegible). Se repite el caso aquel de *Marianela* (¡mi querida obra, don Benito!), y ahora con premeditación y alevosía, y ahora es cuando ya no estoy dispuesto a ser más juguete de autores que al fin y al cabo nada han hecho digno de mención. Hasta ahora he tenido calma, no sé si seguiré teniéndola, es muy posible que éste pague por todos.

De *Zaragoza* y de otras cosas deseo hablarle, querido maestro, y para ello me hiciera el favor de decirme si el domingo por la mañana podría verle en su casa.

Espera contestación su amigo que le estrecha la mano con todo respeto y admiración máximas,

ARTURO LAPUERTA

Saludos a don José y familia.

22

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

Madrid, julio de 1906.

Insigne amigo y maestro:

Ya está sobre el atril *Zaragoza*. Ahora sólo deseo no tener que dejar la labor hasta lo menos octubre.

Aunque no hiciera más que planear los dos cuadros del acto tercero, me daría por satisfecho, pues créame que son inmensos

³¹ Se refiere, sin duda, al estreno del drama de Galdós *Amor y ciencia*, presentado en el teatro de la Comedia el día 7 de noviembre de 1905.

(me refiero a su importancia), el drama está ahí en todo su desarrollo; todos los personajes grandes y chicos en acción, y el músico... el músico pasando las de Caín para musicar todo eso; eso sí, con la esperanza de que terminado gallardamente este acto, ¡nuestra es la victoria! ¡Aurrerá!, que dirían mis *parientes* los vascongados. ¡Adelante!

Los *motivos* que había apuntado anteriormente para este acto no me sirven.

La selección que voy haciendo de las ideas o motivos responde a la idea general que ya sé tengo para esta obra; popular sin populacheria de organillo, según los *cánones* que nos han dejado primero Beethoven y luego Wagner, Verdi, el más popular de todos; para ir con el público tuve que ir modificando su manera. Ahí están *Aida*, *Otelo* y *Falstaff*. ¿Acertaré?

¡Un año más sin estrenar! ¡Cómo voy perdiendo las ilusiones por mi amado arte! ¿Estrenaré en la temporada próxima? ¿Llegaré al fin a conseguir el bienestar que me creo lo tengo bien ganado? ¡Paciencia, paciencia!, me dicen todos. Ya la tengo; pero ¿hasta cuándo?

Mire, don Benito; en la casi seguridad de que no estaré de maestro en teatro de *varietés* (pues no habrá abierto más que uno) y también en que Maura suba³² y yo baje, ¿tendría usted inconveniente en escribir al empresario de la Comedia o a Thuiller³³ (que viene a la Princesa) a fin de que yo dirija el sexteto? De conseguir esto, para nada me acordaría del género chico, quedándome las tardes libres (y en caso de cesantía, las mañanas también para dedicarme por entero a *Zaragoza*, que bien sabe Dios que si no está terminada no es mía toda la culpa; exigencias de la vida me han obligado a torcer mis propósitos, mil y mil veces.

No olvide mi petición, e influya cuanto pueda con el empresario y actor a fin de conseguir mis deseos.

Dígale al simpático don José que mi segunda carta será para él. Salud, maestro.

Con un fuerte apretón de manos se despide su buen amigo

ARTURO LAPUERTA

³² Se refiere al político y conservador Antonio Maura, que fue presidente del Consejo dos veces: primero, entre 1903 y 1904, y segundo, entre 1907 y 1909; sostuvo amistad y una interesante correspondencia publicada por Marcos Guimerá en *Maura y Galdós* (1967) y por nosotros en *Correspondencia epistolar entre Maura y Galdós* (1974).

³³ Emilio Thuiller (1865-1940), excelente actor malagueño, formó parte de la compañía de Emilio Mario e interpretó importantes papeles en las obras dramáticas de Galdós: *Realidad*, *La de San Quintín*, *Alma y vida*, etc.

23

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

Madrid, agosto de 1906.

Mi muy querido amigo don Benito: El primer cuadro ya va bueno; espero terminarlo la semana que viene. Trabajo cuatro horas diarias, por las tardes. ¿Cuándo podré recibir el segundo? No demore el envío, puesto que la fragua está bien preparada.

He hecho algunos cortes, poca cosa. Los diálogos entre el Capitán y Montoria (padre) van a hablarlos, pero con música; he temido ponerlos en *recitado* por miedo a que nos pusieran un fortísimo, que por mal que lo hagan hablando, mil veces peor lo harían cantando. Son terribles. Los diálogos son de alguna importancia y precisa se entienda bien todo.

Le repito no demore el mandarme el segundo cuadro. Tengo verdadera ansiedad y miedo a la vez de llegar a la escena de la *jota*, este vigoroso canto, *jamás* llevado a la escena con tan justificada razón, ni con tal alarde de originalidad. ¡Beethoven me ilumine!

Ahora le digo que me costó gran trabajo empezar el cuadro. Me encontraba desorientado, casi nulo, seco, diría mejor. ¡La máquina se había enfriado demasiado!

Para las quisicosas musicales que he estado haciendo tanto tiempo se conoce empleé la *maquinilla*. Aquello pasó, y ahora, mi querido don Benito, estoy como el primer día que empecé la obra o mejor; creo que sí.

Salud y hasta otra. Siempre muy suyo

ARTURO LAPUERTA

24

Sr. D. B. Pérez Galdós.

12 agosto 1906.

Insigne don Benito: ¿Ha recibido mis dos anteriores? Está terminado el primer cuadro. Lo que más me satisface es el ambiente de guerra y tristeza grande —¡tristeza de héroes!— que rodea todo el cuadro. Me parece he acertado con la muerte de Manuela Sancho... ¡Y qué miedo tenía a este cuadro!... Mientras llega el segundo voy a rectificar dos estrofas de Montoria, padre.

A ser posible, procure no ser muy largo el cuadro segundo, pues éste dura cuarenta minutos.

¡Cuánto tiempo que mi espíritu no sentía impresión alguna artística! ¡Si casi, casi me había olvidado a qué sabía eso!...

Y le advierto que no dejo de pasar mis malos ratos, pero son los

menos; y siempre, siempre que atajarme quiere la idea —¡idea mala!— del trabajo perdido, con dos manotazos que doy al piano desaparecen y, ya rehecho y tranquilo, prosigo mi trabajo. Pase lo que pase, jamás olvidaré las horas tan felices que he disfrutado musiqueando *Zaragoza*.

Con que... venga pronto el cuadro segundo.
Hasta otra; suyo

A. LAPUERTA

25

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

9 de julio (¿1907?)

Mi querido y admirado don Benito: Sí, señor; así termina el primer cuadro del acto tercero, oyéndose la marcha de la *Ronda* después del incendio del caserón.

La muerte de la Sancho no sólo está hecha, sino que creo será uno de los números que más impresión causará (y perdóneme este rasgo).

Mire cómo he visto la escena: inmediatamente después del feliz encuentro de María con Agustín, que quiero sea como un rayo de sol que ilumine aquellas tenebrosidades, súbitamente se interrumpe por quejumbrosos *acordes metálicos* que preceden a la aparición de la heroína... Y aquí sí que pediría una gran actriz, pues de expresión tal vez sea lo más difícil de la obra (hasta ahora), por haberla sentido muy sobriamente y alejándome a mil leguas de toda aria y romance, y con esto ya comprenderá que la veo *casi* hablada, sin que pueda precisar dónde tiene que cantar y dónde recitar. ¡Qué desgracia! ¡Son tan torpes nuestras cantatrices! En fin, allá veremos.

A su muerte, y después que los coros han dicho lo que tienen que decir, y con el profundo respeto que merece la muerte de un héroe, la acción de tomarla en hombros (todo muy solemne) para llevársela, etcétera.... a todo acompaña la orquesta con una marcha fúnebre, parafraseando el *motivo* que simboliza a la Sancho, hasta el momento de prender fuego al caserón, que retornan los motivos belicosos, terminando el acto con gran *estrépito* orquestal. ¿Qué le parece?

Y ahora, vengan pronto, pronto esas cuartillas.

Salude a don José y familia, sin olvidar al gran Victorino, y usted sabe lo que le quiere y admira su amigo

ARTURO LAPUERTA

26

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

20 de julio (¿1907?)

Mi muy querido don Benito: Recibidas cartas y cuartillas correspondientes al segundo cuadro del acto tercero.

No he hecho un estudio detenido de ellas. A primera vista me ha parecido el cuadro enorme, muy grande y muy teatral.

Conforme en todo lo que me dice de la *jota*. No pondré guitarras en escena, esté tranquilo. Me habían de asegurar el éxito los *conspicuos* en lides teatrales si ponía eso en escena y aun así no las pondría. Nunca pensé en ello. No puedo hacer más, don Benito, que emplear tarde y noche en la obra, y cada vez con más ahínco, con más fe cada día. Hace mucho tiempo que mi ánimo no decae tan fácilmente como antes. ¿Qué será?

Tal vez a principios de agosto me vea en la precisión (y digo precisión porque mis obligaciones me obligan a ello) de tener que aceptar la plaza de maestro de sexteto de cinematógrafo que se va a abrir en la plaza San Marcial.

Estoy muy atrasado, don Benito, y ahora no saco ni para las trampas...

¡Qué contrastes! He empezado la carta con mi volandera fantasía allá donde debía estar siempre y termino de la manera más prosaica. Perdóneme.

No se moleste en escribir. Ya lo haré yo.

Salude a su familia, y sabe lo mucho que le admira su buen amigo q. l. b. l. m.

ARTURO LAPUERTA

27

Sr. D. B. Pérez Galdós.
Santander.

13 de agosto de 1907.

Mi muy querido don Benito: En mi anterior decíale tenía paralizado el trabajo; hoy le comunico he entrado nuevamente en rai-les, yendo a una marcha regular, pues de mi anterior a hoy he hecho la introducción del cuadro y las dos primeras escenas.

He estudiado detenidamente todo el cuadro segundo y estoy completamente de acuerdo con todo lo que usted me expone. De dimensiones no me parece largo.

Su primera escena (la XII) la he hecho hablada. La XIII, cantada y en forma de *scherzo*, por amoldarse perfectamente este ritmo al carácter joco-serio de la situación.

La entrada de Candiola no me ha salido mal; triste, pero sin grandeza.

El perpetuo contraste que quiero aparezca entre Montoria padre y Candiola, ¿llegará al público? La música sin palabras, ¿podrá expresar los sentimientos de simpatía y antipatía? Yo creo firmemente que sí.

La jota..., ¡ay, don Benito!, todavía la siento allá, muy lejana. No puedo dar con la forma, pero al fin será mía. No tenga miedo.

Recuerdos a don José.

¿Ha escrito a Gracia?³⁴

Muy suyo.

A. LAPUERTA

28

Grand Hôtel de l'Europe.
Saragosse.

Queridísimo don Benito: ¿Podré tener la suerte, la dicha de que esté a mi lado la noche del estreno? Supongo le habrá dado alguna anchura la visita de Gascón³⁵. Hoy han llegado Miquis³⁶ y Pabliilos³⁷. Han presenciado el ensayo de la obra. La parte musical les ha gustado, encontrándola muy ajustada al libro.

Don Benito, que estoy huérfano. Mañana nos vamos a ocupar sólo de la parte escénica.

Don Mariano quería ponerle dos letras. Yo, contento³⁸.

Hasta mañana, y... ¡al tren!

A. LAPUERTA

³⁴ Se refiere a Mariano Gracia, corresponsal aragonés, del que dijo Galdós en sus *Memorias* que era «el hombre más salado, más simpático, más bueno que ha nacido a orillas del Ebro». Véanse sus cartas dirigidas a don Benito que reproducimos a continuación de este epistolario.

³⁵ Francisco Sinusia Gascón, empresario visible del teatro Principal de Zaragoza, que invitó personalmente a don Benito al estreno de *Zaragoza*.

³⁶ Seudónimo galdosiano del Dr. Manuel Tolosa Latour (1857-1919). Véase S. DE LA NUEZ y J. SCHRAIBEMAN: *Cartas del archivo de Galdós* (1967), y RUTH SCHMIDT: *Cartas entre dos amigos del teatro* (1968).

³⁷ Puede referirse a Pablo Noguer, periodista y luego secretario de don Benito.

³⁸ Se refiere a Mariano Gracia, que le escribe a Galdós unas líneas en la misma hoja, cuyo texto corresponde a la carta número 5 del epistolario que sigue a éste.

29

Sr. D. B. Pérez Galdós.

(¿Junio de 1908?)

Don Benito: Supongo habrá leído en *El País* lo que el buen Arnedo³⁹ dice de *Zaragoza*; poco, pero sustancioso. Haga por que *Pabillos* lo comente lo antes posible. En *El Heraldó*, ¿no podría decir algo también Pinillos? No crea sea gran obstáculo el que no sea amigo (ni enemigo) de él para defender la causa justa.

Hoy escribo a Arnedo y le encargo pida las señas de Baccario. No voy por su casa por estar muy ocupado en una quisicosa para *La Latina*, que quiero vaya en seguida.

Siempre suyo

A. LAPUERTA

No se le olvide el palco para mi familia.

30

Sr. D. Benito P. Galdós.

(¿Diciembre 1913?)

Mi muy querido don Benito: Vamos a ver si este segundo cañonazo es más afortunado. Como no me envió el palco prometido, tomé dos delanteras para mi familia y vieron a Celia⁴⁰.

Hoy vuelvo a pedirles el palco, por tener dos forasteras parientas de mi mujer.

Si puede ser, paso mañana, y si no para cuando pueda, pero que sea pronto. ¿Podrá ser?

Felicidad, don Benito.

Siempre suyo

LAPUERTA

³⁹ Se refiere a Luis Arnedo, periodista zaragozano que hizo la crónica de la representación de la ópera *Zaragoza*, publicada en el «Diario de Avisos» de Zaragoza en los días 3 y 5 de junio de 1908. Véase ob. cit. de M. Alvar, pp. 261-269.

⁴⁰ *Celia, en los infiernos*, obra dramática de Galdós estrenada por la compañía de Ricardo Calvo el día 9 de diciembre de 1913 en el teatro Español de Madrid.

31

Madrid, 17 de febrero de 1914.

Don Benito: Ayer no pude ver al maestro Bretón⁴¹, pero le dejé una carta indicándole el objeto de mi visita. Hoy he estado con él en el Conservatorio y me dice no existe *Alceste*⁴² en dicho centro, pero que lo ha pedido a la casa de música. Mañana volveré por si le ha encontrado.

Siempre suyo

LAPUERTA

¿Ha hecho algo sobre lo de la Banda municipal?

32

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Madrid, 24 de febrero de 1914.

Don Benito: Hoy he estado dos veces en su casa.

Le tengo hecha la música para el funeral de *Alceste*. El domingo a la *una* iré para que la oiga. Podría acercarme por la Princesa a las horas que estará usted de ensayo, pero antes quiero que usted la oiga particularmente. Creo que le gustará.

¿Qué hay de la Banda? Piense que *ahora* es oportuno; hasta este momento, desde el estreno, nada le había dicho. He visto *Las golondrinas*⁴³ y... de usted para mí, no han achicado por ningún lado a *Zaragoza*. Al tiempo.

¿Sería tan difícil conseguir que algún amigo de usted en *El Liberal*, ni otro diario, pidiera tocarse la Banda algo de nuestro *Zaragoza*? Si no tuviera gran confianza en mi labor, jamás saldría de mis labios tal petición.

Siempre suyo

LAPUERTA

Olid, 6.

⁴¹ Se refiere a Tomás Bretón, conocido músico y compositor que colaboró con Fernández Shaw. Su mayor éxito fue la zarzuela *La verbena de la Paloma*, en colaboración con Ricardo de la Vega.

⁴² Tragicomedia de Galdós representada por la compañía Guerrero-Mendoza en el teatro de la Princesa de Madrid el 21 de abril de 1914.

⁴³ Obra compuesta con letra de Martínez Sierra y música de Usandizaga (1887-1915) y que obtuvo gran éxito en 1914.

Madrid, 9 de marzo de 1914.

Don Benito: Ya me avisté con el director Villa⁴⁴. Quedamos en que yo le daría un croquis de lo que quisiera se tocase, y en esto estoy. No le he podido terminar por tener que ocuparme en hacer música para una cinta cinematográfica de la Zarzuela.

Los momentos que he pensado son los siguientes:

1.º Escena épica del tercer acto.
2.º Raconto tenor («Una tarde...») y llegada de Montoria.
(acto 1.º).

3.º Dúo de amor (acto 2.º).

Final: Copla de jota.

¿Qué le parece?

Todo esto vendrá a durar de unos veinte a veinticinco minutos.
Siempre suyo

LAPUERTA

¿Y qué hay de *Alceste*?

III

CARTAS DE MARIANO GRACIA A GALDÓS (1901-1908)

Este grupo de cartas de Mariano Gracia, recordado por Alvar en el citado estudio, y del que dijo el propio Galdós en sus *Memorias* «era el hombre más salado, más simpático, más ameno que ha nacido a orillas del Ebro» *, puede, en realidad, considerarse como una especie de apéndice a la correspondencia de Lapuerta, ya que casi todas ellas están relacionadas con el tema de la representación musical de *Zaragoza*.

Mariano Gracia fue uno de los acompañantes de don Benito en sus varias visitas a Zaragoza para situarse en el plano de los

⁴⁴ Se refiere a Ricardo Villa, nacido en 1873, compositor de unos cantos asturianos y de la ópera *Raimundo Lulio*, con letra de Joaquín Dicenta. Fue director de la orquesta del Teatro Real y de la Banda Municipal de Madrid.

* Véase o. c., Galdós, t. V, p. 1659.

hechos reales de la heroica resistencia, que se convertiría en el relato central de uno de los más famosos Episodios Nacionales. Así, Gracia le recuerda «que son muchos los años que han pasado sin verle a usted por estas calles de Añón, Pabostre, Clavos, San Agustín, etc. (carta 2). La devoción que muestra este periodista aragonés raya en lo hiperbólico, como se puede ver en la carta (que copia Alvar como prueba) donde se da por enterado de que Galdós tiene que aplazar su visita a la ciudad del Ebro a causa de un ataque de reuma (carta 5).

En fin, no son sólo palabras convencionales las que Galdós dice el 7 de junio de 1908 en el homenaje que le tributó la ciudad por la representación de *Zaragoza*:

«A Zaragoza he venido en diferentes ocasiones del 68 acá. En todas estas visitas busqué y encontré siempre aquí el país de la verdad. Hastiado de ficciones y convencionalismos, aquí hallé el sentido recto de las cosas y la energía y perseverancia, virtudes sin las cuales ningún español puede acometer empresa alguna de mediano aliento.»

A ello se podrían añadir, en el recuerdo, los nombres de dos aragoneses que le ayudaron a conocer la ciudad heroica, y a los que dedica unas palabras, ya posteriores, en las citadas *Memorias de un desmemoriado*: «La jota y los dos Marianos, Cavia y Gracia, son las mejores flores de Aragón» *. A este recuerdo hay que añadir el de José Mercadal, que escribe cómo en ocasión del estreno de *Zaragoza*, ópera, acompañó a Galdós y recordó con él sus ya lejanas visitas, y «allá fuimos los dos, más que mano, un pie tras otro, Coso abajo, hacia la plaza de la Magdalena, para iniciar el itinerario del barrio interior, extendido desde la Puerta del Sol hasta la Puerta Quemada» **.

** Véase el artículo *Galdós, Aragón y la ópera «Zaragoza»*, en «Cuadernos Hispanoamericanos», Madrid, octubre-enero 1971, números 250-252.

1

GAMBRINUS y Círculo
de la Independencia.
Zaragoza.

Zaragoza, 31 de enero de 1901.

Señor don Benito Pérez Galdós.

Mi muy querido amigo: Hoy vestimos de gala los que tanto le queremos. El telégrafo y el teléfono nos ha traído tal cantidad de presentes con su maravillosa *Electra*¹, que en traje de gran fiesta nacional vamos luciendo nuestro garbo por estas calles que su mágica pluma trazó como nadie. En nombre de los socios de este culto centro, y el más recio de todos el mío, me apresuro a darle de una vez la suma de enhorabuenas que a estas horas habrán llegado a sus manos del cielo y de la tierra.

Que la salud impere por completo en su derredor y con afectos a su sobrino y hasta *pal* acaudalado amigo Francisco Moreno, sabe usted que a todas horas tiene a sus órdenes en esta tierra a este su amigo y admirador que le quiere de corazón

MARIANO GRACIA

2

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Zaragoza, 18 de abril de 1901.

Mi distinguido amigo: No era menester de tantas explicaciones y *satisfacciones* para hacerme ver el motivo de su tardanza, porque los telegramas, cartas y todo género de saluciones que habrán llegado a sus manos sumarán algunas resmas de papel; así, pues, con su respuesta o sin ella, sabe usted cuánto le quiero y cuánto se le estima en este pueblo.

Venga «Electra» y no hay cuidado que a la gentil muchacha la intente *malmeter* nadie. Aquí existe únicamente un periódico semanal republicano y de poca circulación, todos los demás están en cuerpo y alma con V. y sobre todos, yo vivo a diario junto al «Heraldo de Aragón» y éste es hoy por hoy el papel de más circulación por toda esta tierra, de dos ediciones diarias y no estaría demás que si algunas observaciones tiene V. que hacer por sus temores, que yo creo infundados, respecto al estreno de «Electra» en Zaragoza las haga V. concretamente a «El Heraldo» o a mí.

¹ Obra dramática estrenada en el teatro Español el día 30 de enero de 1901 con un gran éxito polémico y escandaloso. Véase J. Blanquart, «Documentos galdosianos: 1912», *Anales galdosianos*, III, 1968.

¡Paice mentira, don Benito, que un hombre tan grande como usted dude de un pueblo tan grande a pesar de la legión jesuítica que alberga; hoy por fortuna replegada y con dominio solamente en cuatro huroneras sostenida por otros tantos *rosigaaltares!*

Suponemos que vendrá V. al extremo (sic), porque ya son muchos los años que han pasado sin verle a V. por estas calles de Añón, Pabostre, Clavos, San Agustín, Heras y otras catalogadas en su «ZARAGOZA».

El empresario del teatro principal donde se extrema (sic) «Electra», mi buen amigo D. Bautista Simón, sale hoy para esa; supongo se avistarán.

Cuente V. con el esfuerzo incondicional de este *ruidoso* alabarero y de un instruido zaguanete a sus órdenes.

¿Por qué no se ve usted con Mariano de Cavia² *pa arrealo ancia qui?* Sabe usted cuánto le quiere su buen amigo que le abraza

MARIANO GRACIA

3

Heraldo de Aragón.
Dirección.

Zaragoza, 1 de noviembre de 1903.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Distinguido e inolvidable amigo: Aquí vivimos esperando venga a dar una vuelta por calles y mesones para fortalecer con unas y otros ese espíritu cada día más fuerte en el pensar, pero necesitado el cuerpo de ser obsequiado por estos amigos que tanto y tanto tiempo hace que lo esperamos.

Salimos en estos momentos del estreno de su *Mariucha*³. El teatro, brillante como en sus mejores fiestas. La obra ha sido aplaudidísima, pidiendo muchos la presentación del autor, creídos de que usted llegaba esta noche.

A las muchas felicitaciones recibidas sume usted la mía como recuerdo imborrable de la cariñosa amistad que a manos llenas me distinguió en aquel viaje que tuvimos el alto honor de tenerlo a nuestro lado.

Cuanto quiere a su sobrino, y deseándole todos los bienes que para los míos deseo, sabe usted que aquí me tiene para todo.

Le saluda y le quiere su affmo. amigo s. s. q. b. s. m.

MARIANO GRACIA

² Mariano de Cavia (1855-1920), periodista, redactor de «El Imparcial» y de «ABC», se hizo popular con sus famosas crónicas tituladas *Después del otro mundo*.

³ Obra dramática de Galdós estrenada el 16 de julio de 1903 en el teatro Español de Madrid con regular éxito.

Si ve usted al amigo Moreno, le dice usted que se conoce que (tocado) la lotería y además le han curado de su visita a Panticosa. Ya lo han dicho los sabios: el dinero lo puede todo, y yo me alegro de ello.

4

Zaragoza, 9 de enero de 1908.

Mi querido don Benito:

Nadie mejor que usted tiene derecho a gozar del año que tenemos encima, pues nadie mejor contó lo ocurrido en 1808; así, pues, vivamos, y día es vida.

Hoy se ha celebrado la subasta de arriendo del teatro Principal y se lo ha quedado don Francisco Sinusia Gascón⁴, el mismo que en estos meses venía explotándolo. Da 25.000 pesetas por dos años y medio, reservándose el Concejo unos días (durante los días de este año).

Ya sabe usted, pues, quién es el empresario, aunque todos (*en reserva*) creemos que el *verdadero* amo es otro. ¿Quién? Pues (*en reserva* también) don César Lapuente. Ya sabe usted que aquí quedamos para todo, y deseándole salud completa le abraza su amigo y admirador

MARIANO GRACIA

Recuerdos a Victoriano⁵, agradeciendo su affma. carta.

Las contratas del (ilegible) se insertaron en *El Heraldo de Aragón*, como aviso a la empresa o participación del próximo centenario.

5⁶

S/f. (¿junio 1908?)

Querido don Benito:

¿Por qué no habré tenido yo, mi esposa o cualquiera de mis hijos ese traidor reuma? No necesito decirle cuánto siento y con usted la contrariedad de este entorpecimiento.

Supongo que viene usted el jueves; hace usted falta y lo esperamos.

⁴ Este empresario visitó expresamente a Galdós en Madrid para que fuera al estreno de «Zaragoza», ópera de Lapuerta, realizado el día 9 de junio de 1908.

⁵ Se refiere a Victoriano Moreno, criado y acompañante de Galdós en sus últimos años.

⁶ Esta carta aparece también transcrita en la nota número 26 del citado trabajo de M. Alvar. Nuestra transcripción difiere algo de la del ilustre investigador.

Todo Zaragoza me pregunta constantemente por don Benito y yo ya no sé qué contestar a los vivísimos deseos de estos buenos amigos que veneran al HOMBRE que escribió *Zaragoza*.

Suyo que le abraza

MARIANO GRACIA

6⁷

Gran Casino de la Exposición
Hispano-Francesa.
Zaragoza.

Zaragoza, 1 de julio de 1908.

Querido don Benito:

Verdadera sorpresa me causó la lectura de su carta de que este Concejo no aprobara la adquisición de *Zaragoza*, después de lo ofrecido. Esto solamente lo puede suponer un *Gascón*. ¡Mía que quedar mal el Ayuntamiento de Zaragoza con la *Zaragoza* de don Benito P. Galdós!

Faltaba para el cumplimiento de lo ofrecido el informe del arquitecto municipal, y hoy han quedado cumplimentados favorablemente nuestros deseos por parte de nuestro querido amigo don Ricardo Magdalena.

Con este requisito, que exigían los municipales *altos y bajos*, sólo falta que entreguen esas *dos mil y pico de pesetas enfermas*. Porque no en pesetas, sino en sendas peluconas debían entregar a don Benito, y a gran honor, esa miseria, en comparación de lo que Zaragoza debe a usted. Y no digo más, sino que le sobre la salud, y con un fuerte abrazo queda suyo

MARIANO GRACIA

Recibí el libro de las Escuelas. Gracias. Recuerdos a esa familia.

IV

CORRESPONDENCIA EPISTOLAR ENTRE CRISTÓBAL DE CASTRO Y GALDÓS (1903-1915)

Hemos incluido, finalmente, en esta colección de cartas las cruzadas entre Cristóbal de Castro y Galdós, porque fue precisamente este escritor quien preparó, junto con Ricardo Catarineu, otro Episodio Nacional para la ópera. Fue Cristóbal de Castro

⁷ Esta carta aparece como último documento del citado estudio de Manuel Alvar (pp. 276-77). Observamos algunas erratas de transcripción que corregimos en la nuestra.

y Gutiérrez, nacido en 1879, un brillante y polifacético escritor. Después de iniciar estudios de Derecho y Medicina, los abandonó para dedicarse al periodismo. Fue redactor de los principales diarios del momento: *La Epoca*, *La Correspondencia de España*, *El Liberal*, *El Herald de Madrid*, etc. Publicó narraciones estimables, como *La interina*, *Las de Corinto*, etc.; piezas teatrales, como *Gerineldo*; versos premodernistas, como *El amor que pasa*, *Cancionero galante*, y obras de divulgación política, literaria, viajes, etc., como *Veinte biografías*, *Historia del teatro español del siglo XIX*, refundiciones de Lope de Vega, y traducciones de Molière, Ibsen, Cogol, Tolstoi, Pirandello, etc.

La mayoría de estas cartas giran en torno a las obras de Castro, en primer lugar al teatro musical de *El equipaje del rey José*, en colaboración con Ruperto Chapí, que se estrenó en el teatro Apolo, siendo desfavorable la crítica *. Otra obra de Castro que provoca varias misivas entre ambos escritores es la semblanza de 400 diputados a Cortes escrita en verso festivo, con algunas reservas, como la composición dedicada a Galdós (que reproducimos como apéndice). Testimonio dan estas cartas (de la 3 a la 6 de cómo Castro consigue, por vía de apremio, un prólogo del gran novelista para su libro. Esto da motivo a una interesante carta (4) de Galdós, donde se le ve trabajando en el último episodio de la cuarta serie, al propio tiempo de que es consciente del momento histórico en que vive al oír los cañonazos que anuncian el nacimiento del príncipe de Asturias (1907), que nunca habría de reinar. Como en otros prólogos, como ya ha observado W. H. Schoemaker **, en éste encontramos conceptos críticos galdosianos, tanto de literatura como de política. Aquí se pregunta: «¿Quién duda que aun los que van de buena fe a la política (y entre ellos me cuento), ávidos del bien nacional, descuidados del provecho particular, llevan también su lado burlesco? Culpa es de la clase, no de las personas» (p. 9). ¿Recordaría acaso Galdós cómo fue elegido diputado por primera vez por el partido de Sagasta por un desconocido distrito de Puerto

* Véase artículo de «Nuevo Mundo», 23 julio 1903.

** Véase *Los prólogos de Galdós*, The University of Illinois Press, colección Studium, 35, México, 1962.

Rico cuando dice: «Divirtámonos hoy con el donoso libro en que el Bachiller (...) traza el perfil de los señores Diputados, no diré venidos, sino más bien *traídos* a estas Cortes, pues aparte de dos o tres docenas de personas, la Representación nacional viene por el arte de leva o enganche que practican nuestros tutelares gobiernos»? Y añade a modo de resumen del contenido de este libro: «Con los señores de este modo traídos a legislar bromea el Bachiller en fáciles versos; uno tras otro, según el orden alfabético, son retratados a la manera humorística; los más, brevemente, con el trazo fugaz y punzante del epigrama...», aunque hay algunas excepciones en esa sátira, cosa que Galdós le recrimina, pues en este género, «en estas salpimentadas burlas no se consienten veras», desentonan las preferencias y amistades, refiriéndose a la dedicada al propio don Benito, donde de todos modos no se escapa de la regla de hacer la semblanza en un metro de la preceptiva tradicional, eligiendo para el caso el medieval y modernista cuarteta monorríma alejandrina.

Las demás cartas sólo tratan de peticiones, tanto para sus libros como otras peticiones de carácter general: para su *Gerineldo*, para pedir que lo estrenen en el Español (carta 8); un prólogo para su libro sobre Francisco Ferrer (carta 12), o bien simplemente para colocar un resto de 2.000 ejemplares de su libro *Rusia por dentro*, que no había logrado vender (carta 13); o bien pidiéndole un artículo sobre el teatro para *El Heraldo de Madrid* (carta 11), o una corta narración suya para la colección «El cuento español», cosa que ya no pudo atender. Piénsese que en esta época, además del tiempo que Galdós dedicaba a la política, se ocupaba en escribir los últimos Episodios Nacionales, componer alguna obra para el teatro, como se ve por la alusión a *Alceste* (1914) (carta 14), y, por si fuera poco, estaba muy mal de la vista y ya a punto de abandonar toda actividad literaria.

Cristóbal de Castro le demostró siempre a don Benito una gran devoción, como se puede comprobar por los artículos que le dedicó tanto en vida como después de muerto. Véanse los artículos «De si es o no Tribuna» (*Heraldo*, 1-III-1910); «El monumento a Galdós» (*Heraldo*, 1-III-1918); «Galdós, periodista»

(*Informaciones*, 13-VI-1923), a los que hay que añadir «Galdós o la paciencia» en su libro *Vidas fértiles*, Madrid, 1932 ***.

1

Hoy 5 (¿1902?)

Querido maestro e ilustre amigo: Pasado mañana, jueves, a la una de la tarde almorzaremos en el Café Inglés con el maestro Chapí¹ para reformar el libro de *El equipaje del rey José*². Nos convendría muchísimo la presencia de usted. ¿Será tan amable que antes de la una esté en el Café Inglés y almuerce con nosotros?

Se lo agradecerán muchísimo sus apasionados admiradores y amigos, que le abrazan

RICARDO J. CATARINEU³
(rubricado)

CRISTÓBAL DE CASTRO
(rubricado)

No falte usted, porque si no nos quedaremos sin almorzar. Y la verdad, no están los tiempos para bromas de esa clase.

2

La Correspondencia de España.
Factor núm. 7.
Redacción particular.

1 abril (¿1903?)

Mi querido don Benito: Ya está Chapí con la música de *El equipaje*. Esta noche dirá *El Heraldo* (y lo copiarán los demás periódicos) todo lo referente a la obra y a su estreno, que ha de inaugurar un *nuevo teatro*, como ya le dije a usted.

Si alguien va a pedirle permiso para arreglar obras suyas, no lo conceda usted hasta que hablemos.

Iré mañana a su casa, de dos a tres.

Suyo siempre

CRISTÓBAL DE CASTRO

*** Véase *ob. cit.*, W. H. SHOEMAKER, pp. 27-28.

¹ Véase nota número 25 del epistolario entre Fernández Shaw y Galdós, carta número 6.

² Véase nota número 29 del epistolario entre Arturo Lapuerta y Galdós, carta número 16.

³ Ricardo J. Catarineu (1868-1915), poeta, dramaturgo y periodista catalán, colaboró en «Madrid Cómico» y llevó la crítica literaria de la «Correspondencia de España», bajo el seudónimo de «Caramanchel». Fue, igual que Fernández Shaw, un poeta de transición hacia el modernismo, y compuso algunas piezas teatrales como *Los fiambres*, *El deber*, y tradujo importantes obras del teatro extranjero.

3

El Diputado a Cortes
por Valencia⁴.

S/f. (1907)

Querido don Benito: Está imprimiéndose mi libro *Los señores diputados*⁵, 400 semblanzas satíricas, las más picantes, las menos encomiásticas, intencionadas todas, y todas, está claro, en el verbo cortés y fácil del «Bachiller Canta-Claro»⁶. El Bachiller, pues, espera que usted le tenga preparadas mañana cuatro o cinco cuartillas de paternal y alegre benevolencia, las cuales servirán de prólogo; y mañana, en todo el día, irá por ellas, puesto que el libro sólo espera eso para salir.

Si algún escrúpulo asaltara a usted aún sobre el apadrinar un libro de sátiras, deséchelo; lo cierto es que me burlo de todos, pero con el decoro consiguiente. Iré por esas cuartillas y *sin excusa ni pretexto* se las tendrá usted bajo sobre al más entusiasta de sus discípulos, que le abraza

CRISTÓBAL DE CASTRO

S/ c. Cedaceros, 10, 1.º izqda.

4

B. Pérez Galdós.
Alberto Aguilera, 46.

Madrid, 10 de mayo de 1907.

Mi querido Castro: Es usted el mismo demonio. ¿Cómo se le ocurre acudir a mí con tales apremios, sabiendo que hacer un prólogo, por corto que sea, no es coser y cantar?

Seguro, mi querido amigo, que estoy en las fatigas de la terminación de esta maldita obra *La de los tristes...*⁷, y que por más esfuerzos que hago no consigo soltar de mí la criatura. El cañón acaba de anunciar el parto de la Reina⁸. El parto mío ¿cuándo podré anunciarlo?

⁴ Este membrete aparece tachado en el original. A deducir por la fecha de la carta siguiente de Galdós, ésta pudo haber sido escrita el día 9 de mayo de 1907.

⁵ Se editó con el título de *Los señores Diputados, 400 semblanzas en verso*, por el bachiller Canta-Claro y prólogo de don Benito Pérez Galdós, Madrid, 1907.

⁶ Seudónimo de Cristóbal de Castro.

⁷ Se refiere al último Episodio de la cuarta serie, *La de los tristes destinos*, escrito entre enero y mayo de 1907.

⁸ Hace alusión al nacimiento del príncipe de Asturias don Alfonso de Borbón, primogénito de Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia de Bathemberg.

En fin, si usted no puede esperar dos o tres días que salga la obra sin mi prologuito, que ninguna falta le hace.

Estoy medio loco o loco entero con el final de este lío de los Episodios. Hoy es de todo punto complacerle; mañana también. El domingo quizás, el lunes estará mi cabeza en mejor disposición.

Procuraré ver a usted esta tarde o mañana para reiterarle verbalmente estas explicaciones.

Siempre su invariable amigo y compañero

B. PÉREZ GALDÓS

5

(¿11-V-1907?)

Mi querido don Benito: Todo lo que usted quiera menos dejar de *prologarme*. La obra está anunciada con el Prólogo, lo sabe media humanidad, y antes me aspan que salir sin él.

Un día, dos, tres; esperaré, ya que usted me lo dice; pero el *lunes, sin falta*, don Benito de mi vida, voy a su casa por el prólogo.

A fin de hacer a usted *parir* más pronto recibirá usted en todo el *día del sábado* las pruebas. Yo quiero sólo unas cuartillas, para seis u ocho páginas *lo más*. Claro es que si hubiese más, miel sobre hojuelas.

En fin, queridísimo Emplazado; mañana, sábado, irán las pruebas, y el lunes, definitivamente, iré yo por el prólogo.

Espero, como siempre, uno de los primeros ejemplares de *La de los tristes destinos*, y le abraza entrañablemente su invariable amigo

CRISTÓBAL DE CASTRO

6

B. Pérez Galdós.
Alberto Aguilera, 46.
Madrid.

18 de mayo 1907.

Querido Castro: Al fin acabé de parir. ¡Cuántos dolores me ha costado!

Mándeme pruebas de todo el prólogo.
Suyo affmo.

B. P. GALDÓS

7

El Diputado a Cortes
por Valencia.

S/f. (22-V-1907).

Querido don Benito: Ahí van las pruebas, corregidas ya. ¡Por Dios y por todos los santos!, téngame usted el prólogo mañana lunes, pues ese día, muy temprano (de once a doce), iré por él. Le abraza su devoto amigo

CRISTÓBAL DE CASTRO

Hoy, domingo.
S/c. Cedaceros, 10, 1.º izqda.

8

El Liberal.
Redacción.
Madrid.

S/f.

Mi querido don Benito: Como tengo que hablar con usted largo y tendido, le envío cuatro ejemplares y un abrazo por su paternal felicitación a *Gerineldo*. Dentro de unos días volverá a los carteles y entonces, un domingo por la tarde, iremos por usted para llevarlo al Español⁹.

Siempre su devotísimo

CRISTÓBAL DE CASTRO

9

Heraldo de Madrid.
Redacción.

1 de septiembre de 1907.

Mi querido don Benito: Muchas gracias por su cariñosa postal¹⁰.

El día 5 salgo para Cádiz, donde el 7 embarcaré para Canarias, adonde voy por los tres periódicos del Trust¹¹, enviado especial para una campaña que entiendo patriótica.

⁹ Se refiere a la representación del citado poema dramático estrenado en 1908.

¹⁰ Dicha postal no se conserva en el archivo de la Casa-Museo de Galdós.

¹¹ Conocida asociación editorial y periodística formada por «El Imparcial», «El Liberal» y el «Heraldo de Madrid» que duró hasta 1916, y de la que fue director don José Ortega y Munilla.

GRAND HÔTEL DE L'EUROPE
SARAGOSSE

Querido Sr. D. Narciso,
¿Podré tener la fuente, la
ficticia de "Elle" a un lado
la realidad extrema? Supon-
go le habré dado alguna au-
toridad de vista de García.
Hoy he llegado Málaga y
pablillo. Man presencia
el ensayo de la obra. ha parte
verbal de la que quedo, es
entonces muy ajuntado al
libro. D. Narciso, que estoy
nuevos. Me parece, no va
bien, o sea por solo de la parte
esencial. - D. Mariano quien
hacía de letras. En contacto,
quiere escribir, y al tren!

Querido Sr. D. Narciso.

¿Porque no habré tenido yo,
mi esposa o alguien de mis hi-
jos un trabajo nuevo? No necesito
decirle cuanto me gusta y con lo que
trabaja de este sector precisamente
supongo que viene. V. el p.
res. hace V. falta y lo esperamos
pablo Zaragoza me sigue
tan constantemente por Gran Deu
y yo ya no sé que contestar a
diversos planes de estos temas
amigos que recuerdan al H. O. M. S.
que escribía "Zaragoza".

Un abrazo
Mariano

— Aparición Gracia

Reproducción de las cartas conjuntas de Lapuerta y Mariano Gracia, que corresponden al número 28 del epistolario del primero y al número 5 del epistolario del segundo

Necesito de usted cartas de presentación para aquellos de sus amigos y parientes que me puedan favorecer en mis informaciones, y singularmente para su íntimo don Ambrosio Hurtado de Mendoza¹². Ruego a usted, pues, que a vuelta de correo me remita esas cartas al *Heraldo*¹³. Por ellas le anticipo mil gracias y, como siempre, soy de usted leal y buen amigo que de veras le quiere

CRISTÓBAL DE CASTRO

Colegiata, 7.

10

Redacción de
Heraldo de Madrid¹⁴.

S/f.

Mi querido don Benito: Envío a usted con toda eficacia y vivísimo deseo al dador de esta carta, don Prudencio Iglesias Hermida, joven escritor de altos méritos y modernísima amenidad, el cual desea que la casa Perlado Páez¹⁵ le adquiera su novela *Los aventureros del vicio y de la muerte*, que es verdaderamente un libro de público y de éxito. Yo quiero, don Benito, que sea usted el valedor de Iglesias Hermida, dándole una carta decisiva para este fin.

Ya sabe usted que siempre, siempre le quiere su devotísimo amigo

CRISTÓBAL DE CASTRO

11

El Liberal.
Redacción.
Madrid¹⁶.

21 de noviembre de 1908.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi ilustre amigo:

Hechas ya públicas las condiciones a que el Municipio somete la cesión del teatro Español, y siendo ella de vitalísimo interés para

¹² Hijo de doña Carmen Pérez Galdós, hermana mayor de don Benito. Fue alcalde de Las Palmas entre 1901 y 1909, «divisionista» y amigo de Perojo. Para más detalles véase su semblanza por Felipe de la Nuez Aguilar *Apuntes biográficos* (1949-49), Las Palmas, 1951.

¹³ Seguramente nunca fueron escritas ni remitidas.

¹⁴ Carta escrita, acaso, por el recomendado y firmada por Cristóbal de Castro.

¹⁵ La entidad Perlado, Páez y Cía., formada en 1909, constituía una editora y distribuidora de obras, entre ellas las de Galdós en su última época.

¹⁶ Esta carta está redactada por distinta mano de la de Castro, que sólo pone su firma.

el porvenir de nuestro arte dramático, ruego a usted en nombre del Director de este periódico que se sirva enviarnos unas cuartillas con el juicio que dichas condiciones le merezcan y con las que su talento y experiencia del teatro juzgue precisas para el esplendor de nuestro teatro nacional¹⁷.

Rogándole perdón por la molestia, me reitero de usted atto. s. s. q. l. b. l. m.

CRISTÓBAL DE CASTRO

12

6 de noviembre de 1909.

Mi querido don Benito: Está ya listo el libro sobre Ferrer¹⁸ y el editor de París esperando el prólogo. Es de una urgencia inaplazable el enviárselo de aquí a pasado mañana, y yo espero que, teniendo esto en cuenta, haga usted un esfuerzo y me envíe las cuartillas prometidas lo antes posible.

Un abrazo de su devoto amigo

CRISTÓBAL DE CASTRO

S/c. Cedaceros, 10.

13

S/f.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi querido don Benito: Los gastos de elección me tienen de cabeza y estoy acudiendo a cuantos medios son posibles. Mi libro *Rusia por dentro*, aunque se vendió bien, aún no está colocado del todo; me quedan 2.000 ejemplares, y por haberme disgustado con los editores, Jubén (?) Hermanos, se los ofrecí a Hernando, hace ya tiempo. Páez dijo que los aceptaría y si a su compañero le gustaba la operación se quedaría con todos.

Después no volví yo, y hoy, que me encuentro apuradísimo, acudo a usted para que me envíe una carta *eficaz* para la casa Hernando. El libro, que aún sigue vendiéndose, tiene un precio de 3,50; yo les doy los 2.000 ejemplares en sólo *mil pesetas*; de consiguiente, puede ser negocio para ellos y para mí. Espero, pues, que me envíe esa carta *eficaz* cuanto antes, y ya sabe que de veras le quiere su siempre affmo. amigo.

CRISTÓBAL DE CASTRO

S/c. Colmenares, 8, 2.º izqda.

¹⁷ Creemos que nunca fueron enviadas dichas cuartillas.

¹⁸ Francisco Ferrer, célebre líder anarquista, fusilado por el gobierno de Antonio Maura en 1909.

14

Madrid. Postal. Escritorio público.
Tarjetas postales de todas
las naciones. Mensajerías.
Alcalá, 2. Madrid.

S/f. (1914).

Querido don Benito: Ignoro si Pablito dio a usted noticia de mi ruego que ahora hago por carta, imposibilitado de ir, como quiero siempre.

Mi familia quiere ver *Alceste*¹⁹, y como yo no tengo relaciones con la Princesa y usted tan amablemente me brindó localidades para sus obras, le agradeceré que me envíe un palco, platea o entresuelo para esta noche, sábado, o para otro día, no siendo domingo ni de noche, que los detesto.

Gracias anticipadas de su devoto amigo

CRISTÓBAL DE CASTRO

15

4 de noviembre de 1915.

Sr. D. Benito Pérez Galdós.

Mi querido don Benito: Tengo el gusto de presentarle al dador de esta carta, don José de Urquía, Director de «El Cuento Español», quien desea de usted un original para dicha publicación, próxima a salir²⁰.

Las circunstancias en que el señor Urquía emprende esta obra y sus condiciones de actividad y entusiasmo me mueven a rogar a usted que haga todo lo posible por complacer al señor Urquía en sus deseos, por lo cual le quedará muy obligado su devoto y affmo. amigo

CRISTÓBAL DE CASTRO

16

(Tarjeta)

S/f.

Querido don Benito: Necesito hablar con usted y le ruego me avise hora a esta su casa, Magdalena, 8 y 10.

Siempre suyo devotísimo

CRISTÓBAL DE CASTRO

¹⁹ Obra dramática estrenada en el teatro de la Princesa el día 21 de abril de 1914 por la compañía Guerrero-Mendoza.

²⁰ No conocemos ningún cuento de Galdós publicado en esta colección.

(Tarjeta)

S/f.

Mi querido don Benito: El dador de ésta, don Emilio Ferraz Revenga, redactor de *La Noche*, va a rogar a usted que le facilite una recomendación para Hurtado.

Haga usted el favor de dársela y muchas gracias de su siempre **devoto**

CRISTÓBAL DE CASTRO

CARTA DE PÉREZ GALDÓS A ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN

Como testimonio final al tema de las adaptaciones de los Episodios Nacionales al teatro y a la ópera, ofrecemos una interesante carta de Galdós dirigida a un olvidado poeta dramático de principios de este siglo, Enrique López Alarcón. Nació en 1881 en Málaga, estudió letras, se inició como periodista en Madrid, y después de haber sido colaborador de *El Mundo*, *La Epoca*, etc., fue redactor jefe de *La Tribuna*; escribió una interesante crónica sobre la campaña de Marruecos de 1909, dejó varios libros de poemas: *Constelaciones* (1906) y algunos poemas dramáticos como *La tizona*, *Fígaro, barbero de Sevilla* (1915). Como se ve por esta carta, redactó un proyecto o resumen del Episodio de Galdós *Un voluntario realista*, con el fin de ser musicado. Vemos también, por la misma misiva, que le retira a Eugenio Sellés, el conocido dramaturgo, el permiso que hacía ya diez años tenía para poner en escena dicha obra. Sabemos que esta idea data aún de más tiempo, desde 1900, como testimonia una carta de Fernández Shaw copiada más arriba. Finalmente se apunta en ésta que se encomendará la adaptación de dicho Episodio a José Montero Iglesias, que llevó a cabo este cometido con la intención de que fuera convertida en ópera, cosa que nunca se realizó.

Madrid, 12 de diciembre de 1917¹.

Sr. D. Enrique López Alarcón.

Mi querido amigo: Hace muchos días que me ocupé del *Voluntario realista*², mandándole el plan a Sellés³ en seguida que usted me lo envió; pero resultó que Sellés no había regresado de Portugal, donde pasa todos los veranos. Aguardé unos días más y he vuelto a preguntar si había venido, y me han dicho que no. En vista de esta conducta he resuelto quitarle la autorización, pues hace la friolera de diez años y no ha hecho nada, y decirle a Montero⁴ que haga la adaptación de esta obra, que, como usted sabe, ya la tiene empezada. Para hablar de todo esto le agradeceré muchísimo que mañana jueves por la tarde se pase usted por esta su casa a la hora que usted acostumbra, pues aunque esté acostado ya sabe que a usted lo mismo le recibo.

No falte y con ello dará una alegría a su constante amigo
q. s. m. b.

B. PÉREZ GALDÓS

APENDICE

PEREZ GALDOS (BENITO) *

(*Imitación de Gonzalo de Berceo*)

En el nombre de España, de redención ansiosa,
y de los españoles de estirpe más gloriosa,
y de las juventudes que amamantó su prosa,
de un escritor gigante quiero hacer una glosa.

Quiero hacer una glosa del hombre peregrino
que en su fecundo encierro, laico beneditino,
lejos de vanidades, sigue, firme, el camino
de coronar a España con el laurel divino.

¹ Esta carta está escrita por alguno de los secretarios de Galdós, y sólo su firma temblorosa es del novelista.

² Episodio Nacional de la segunda serie, escrito en 1878.

³ Véase nota número 23 del *Epistolario de Arturo Lapuerta a Galdós* incluido en este estudio.

⁴ Se refiere a José Montero Iglesias (1878-1920). Se inició, en Santander, tempranamente en el periodismo; luego pasó a Madrid, donde fue redactor de las revistas «La Esfera», «Mundo Gráfico» y «Nuevo Mundo». Publicó las biografías de *Velarde* (1808) y de *Pereda* (1919), y un libro en versos, *Yelmo florido* (1918). Teatralizó el *Patio de Monipodio*, obra musicada por el maestro Villa. Con el mismo fin adaptó, en verso, para el teatro el Episodio de *Un voluntario realista*.

* Corresponde a la obra del bachiller CANTA-CLARO *Los señores diputados*, 400 semblanzas en verso, Madrid, 1907.

Es en el agitarse de un pueblo encadenado.
Es en el decidirse de un hombre trabajado.
Es en el gabinete tranquilo y apartado
«lugar codiciadero para ome muy cansado».

Llega hasta allí del pueblo la crepitante ola.
Es un clamor de angustia con una nota sola.
¡Es el terrible grito que dio Savonarola!
¡Es el clamor que lanza la víctima española!...

Pasa por este hombre de condición tan fría
un estremecimiento de fiera rebeldía.
¡Arde su cara, roja, al sol del Mediodía!
Un retemblar de siglos su pluma estremecía.

Toda la Historia nuestra de reyes confesores,
toda la grey de crueles, negros inquisidores,
todo el chisporroteo de leños quemadores,
todo el sonar de *Kyries*, de ayes desgarradores;

toda la negra España, sierva de clerecía;
todo lo acorralado por la feroz jauría.
¡La vieja e industriosa y errante judería!
¡La nueva y generosa bohemia rebeldía!

Todo fue conjurado por su justicia fiera.
Todo, en sus *Episodios*, fue de hora justiciera.
¡Todo lo llevó a Europa, para que Europa viera
este penacho negro sobre nuestra cimera!

En el nombre de España, de redención ansiosa,
y de las juventudes que amamantó su prosa,
de un escritor gigante queda ya hecha la glosa.
¡Yo saludo al maestro de la labor gloriosa!